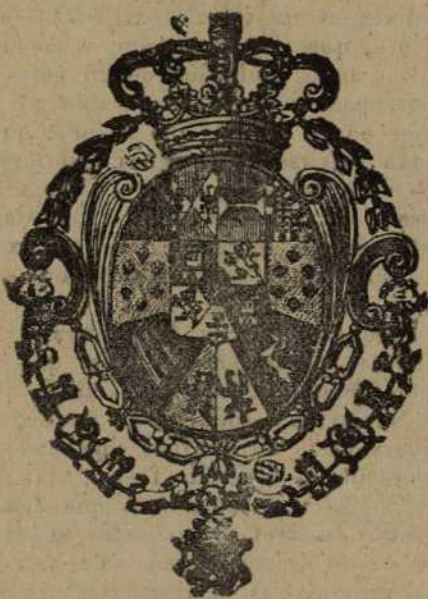


Se declara texto oficial y auténtico el de las disposiciones oficiales, cualquiera que sea su origen, publicadas en la *Gaceta de Manila*, por lo tanto serán obligatorias en su cumplimiento.
(Superior Decreto de 20 de Febrero de 1861).



GACETA DE MANILA.

GOBIERNO GENERAL DE FILIPINAS.

HACIENDA.

Manila 14 de Marzo de 1887.

Visto lo dispuesto en el decreto de este Gobierno General de 17 de Noviembre último publicado en la *Gaceta* de esta Capital el día 20 de igual mes, y de conformidad con lo propuesto por la Intendencia de Hacienda en su informe de esta fecha, este Gobierno General haciendo uso de las facultades extraordinarias que le están concedidas dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al expresado Centro directivo de Hacienda para acordar lo procedente, con el fin de que se lleve a efecto desde luego en estas Islas la visita general de efectos timbrados, acordada en el citado decreto de 17 de Noviembre último, con arreglo á las disposiciones vigentes que rigen en la materia.

Art. 2.º La Intendencia de Hacienda designará los funcionarios de la Administración económica que deben desempeñar este servicio y les comunicará las órdenes y demás prevenciones que juzgue oportunas, para el más exacto cumplimiento del mismo.

Publíquese este decreto en la *Gaceta* de esta Capital para conocimiento general, dese cuenta al Ministerio de Ultramar y pase á la Intendencia á los demás efectos que correspondan.

MOLTÓ.

INTENDENCIA GENERAL DE HACIENDA DE FILIPINAS.

Manila 15 de Marzo de 1887.

En virtud de la autorización conferida á esta Intendencia por decreto del Gobierno General de las islas que antecede de 14 del actual, la misma acuerda lo siguiente:

Artículo 1.º Desde la publicación de este decreto se se practicará una visita general á las Corporaciones, oficinas y particulares de las islas, con el fin de averiguar si se han cumplido las disposiciones vigentes referentes al uso del sello y timbre del Estado.

Art. 2.º Se nombra para que verifiquen la expresada visita al Inspector general de Hacienda, D. José Guillén, al Inspector 1.º D. José Arizcun, al 2.º D. Joaquín María Valdivia, al 3.º D. Manuel Lahera y al 4.º D. Federico Saens de Jübera, cuyos funcionarios desempeñarán este cometido en las provincias siguientes:

El primero en las de Bulacan, Pampanga, Nueva Ecija, Pangasinan, Union, Ilocos Sur y Norte, Cagayan é Iloilo de Luzon.

El segundo en las de Cebú, Bohol, Leyte, Samar, Surigao y Misamis.

El tercero en las de Iloilo, Isla de Negros, Cápiz y Antique.

El cuarto en las de Manila, Cavite, Bataan, Laguna y Zambales, y

El quinto en las de Batangas, Tayabas, Camarines Sur y Norte, Albay y Mindoro.

Art. 3.º En los demás puntos de este Archipiélago llevarán á cabo dicha investigación los Administradores de Hacienda pública con relación únicamente á las Cabeceras de sus respectivas provincias.

Art. 4.º Estas visitas se ajustarán á los preceptos consignados en la Instrucción de 18 de Diciembre de 1878 que se inserta á continuación, con las modificaciones oportunas que establece la de 16 de Mayo de 1886 á partir de 1.º de Julio próximo pasado, en que ha empezado á regir la nueva ley del sello y timbre del Estado.

Art. 5.º La fecha que ha de servir de punto de partida para el examen de los documentos sujetos á la acción de los visitadores es la de 21 de Diciembre de 1868 en adelante, conforme á lo prevenido en la primera

de las disposiciones transitorias de la Instrucción de 18 de Diciembre que se deja citada.

En su consecuencia, los visitadores investigarán si desde la indicada fecha de 21 de Diciembre de 1868, á 30 de Junio de 1886 se ha cumplido por todos los obligados á ello la Real cédula de 12 de Febrero de 1830; la Real orden de 17 de Julio de 1836; el Bando de 20 de Abril de 1853, la Ley 18 título 23 capítulo 8.º de la Recopilación de Indias y el Real Decreto de 22 de Agosto de 1878, cuyas disposiciones se publican á continuación de este decreto; y si desde 1.º de Julio del pasado año en adelante se observa lo mandado en la Instrucción aprobada por Real Decreto de 16 de Mayo del mismo que igualmente se inserta á continuación con las aclaraciones dictadas posteriormente.

Art. 6.º Los visitadores expresados tendrán derecho á la retribución de que trata el artículo 5.º de la repetida Instrucción de 18 de Diciembre de 1878.

Art. 7.º Los Administradores de Hacienda pública no verificarán el servicio de que trata el presente decreto, interin no reciban las instrucciones convenientes que al efecto les comunicará esta Intendencia general.

Publíquese en la «Gaceta» de esta capital, dese cuenta al Ministerio de Ultramar, trasládese á las Autoridades de los diversos ramos ó jurisdicciones, para los efectos del artículo 7.º de la Instrucción ya citada, y comuníquese á la Ordenación general delegada de Pagos, Contaduría general, Administración Central de Rentas y Propiedades y visitadores, á los demás efectos que procedan.—Luna.

INSTRUCCION

PARA ESTABLECER LA VISITA DE EFECTOS TIMBRADOS EN LAS ISLAS FILIPINAS.

Artículo 1.º Por analogía con lo dispuesto en el Capítulo 11 de la Instrucción de 26 de Octubre de 1861, vigente en la Península sobre uso del papel sellado, la Administración vigilará por medio de visitas el cumplimiento en las Islas Filipinas de la legislación de papel sellado, y demás efectos timbrados, á que se refieren la Real Cédula de 12 de Febrero de 1830, la ley de 26 de Mayo de 1835, Bando del Gobierno Capitanía general de dichas Islas de 20 de Abril de 1853 y demás disposiciones posteriores vigentes respecto al uso del sello del Estado.

Art. 2.º Las visitas serán de dos clases; parciales ó generales.

Las parciales se limitarán á una oficina ó localidades, determinadas.

Las generales comprenderán todas las oficinas públicas de una ó varias provincias.

Art. 3.º La facultad de disponer las visitas generales es exclusiva del Ministerio de Ultramar.

Las parciales serán dispuestas por la Dirección general de Hacienda del Archipiélago, bien por iniciativa propia, bien á propuesta de la Administración Central de Rentas Estancadas. Esta última dependencia podrá proponerlas, ya haciendo uso de igual iniciativa, ya por virtud de moción que al efecto hagan ante ella los Jefes de las oficinas provinciales.

De las que disponga la Dirección general llevar á efecto en uno ú otro caso se dará conocimiento al Ministerio de Ultramar.

Art. 4.º El nombramiento de visitadores recaerá:

En empleados cesantes de la Administración del Archipiélago que hayan desempeñado en la misma destinos de Real nombramiento, tengan ó no derecho á haber de cesantía.

En licenciados en Derecho ó Administración ó en personas que tengan concluida la carrera del Notariado.

Podrá también conferirse esta comisión á empleados activos de la Administración del Archipiélago, siempre que la visita no les prive del ejercicio de las funciones de su destino por más de dos meses, y sin derecho á otros

Serán suscritores forzosos á la *Gaceta* todos los pueblos del Archipiélago erigidos civilmente, pagando su importe los que puedan, y supliendo por los demás los fondos de las respectivas provincias.

(Real orden de 26 de Setiembre de 1861).

haberese que los de sueldo y sobresueldo que les estén asignados, salva la participación que les corresponda en las multas que se impongan por resultado de sus gestiones.

Los nombrados, cualesquiera que sean sus circunstancias tendrán derecho al abono de los gastos de pasaje ó traslación en los términos que para los empleados en comisión del servicio determina la Real orden de 28 de Enero de 1870; pero las cantidades que se les anticipen por este concepto les serán descontadas oportunamente al entregarles la parte que les corresponda en las multas que se impongan.

Art. 5.º Los visitadores así nombrados tendrán derecho á la tercera parte del importe de las multas que se impongan, por consecuencia de las visitas que se practiquen.

Art. 6.º Los nombramientos de visitadores generales serán acordados por el Ministerio de Ultramar y los que hayan de practicar las visitas parciales los designará la Dirección general de Hacienda.

Art. 7.º Al disponer una visita, se anunciará en la *Gaceta oficial*, y se dará conocimiento á cada una de las Autoridades de los diversos ramos ó jurisdicciones, á fin de que por su parte expidan las órdenes oportunas á los funcionarios que de ellas dependan, encargándoles que no pongan obstáculo alguno al visitador, antes bien le faciliten su cooperación y cuantas noticias, datos y antecedentes les reclamen y conduzcan al objeto de su comisión.

Art. 8.º Llenada esta formalidad, el visitador podrá entrar desde luego en el ejercicio de sus funciones, sin necesidad de impetrar permiso previo á las Autoridades de quienes dependan los funcionarios que deban ser visitados.

Art. 9.º Las visitas á las dependencias oficiales han de practicarse siempre ante el Jefe ó funcionario público encargado de los libros, expedientes y documentos de todas clases que hayan de ser objeto de visita, quienes deberán firmar con los visitadores cuantas diligencias se practiquen. Cuando resultaren faltas por infracciones de la ley, los funcionarios responsables estarán obligados á expresar su conformidad con la existencia de las faltas, alegando no obstante lo que estimaren en sus defensas. Si los interesados se negasen á suscribir dicha diligencia, los Visitadores la autorizarán con dos testigos sin tacha requeridos al efecto.

Art. 10.º Los Visitadores se atenderán para el orden de sus procedimientos en las visitas generales á las prevenciones siguientes:

1.ª Antes de dar principio á la visita el encargado de verificarla recibirá las órdenes del Administrador de Hacienda pública de la provincia para enterarse de los distritos, pueblos ú oficinas en que ya por hallarse en baja los valores de la renta, ya por otra causa haya motivos para sospechar que existe defraudación.

2.ª Comenzará la visita por la Capital ó Cabecera de cada provincia, examinando los documentos sujetos al impuesto del sello del Estado existentes en las Escribanías de los Juzgados y Notarías, en las oficinas del Estado, públicas y particulares; dedicándose con preferencia á investigar si se ha verificado el reintegro en los casos que proceda en las causas criminales y pleitos, de pobre, sirviendo de gobierno al visitador que en las causas que no resulten bienes suficientes para el pago de la totalidad de las costas debe ser preferida la Hacienda sin admitir prorrateo entre ella y los demás acreedores; continuándola por los demás pueblos de la misma que conceptúe necesario teniendo entendido el visitador que no le es lícito inspeccionar en cada pueblo una oficina pública solamente sino que deberá visitar todas las que en él existan.

3.ª En el caso de que en los libros, expedientes ó documentos que sean objeto de la visita no aparezcan faltas, expedirá el visitador una certificación en que así lo haga constar, la cual entregará al encargado de la oficina para que le sirva de garantía en todo tiempo.

4.^a Cuando resulten faltas levantará al visitador acta circunstanciada de las que fuesen; en la inteligencia de que deberá levantar una por cada Tribunal, dependencia u oficina que inspeccione.

5.^a Las certificaciones, actas y expedientes de visitas se extenderán en papel del sello de oficio, cuyo importe será de cuenta del visitador respectivo.

6.^a Las actas de faltas se presentarán por los visitadores al Administrador de Hacienda pública de la provincia, con informes expresivos de las disposiciones infringidas, importe del reintegro que corresponda y multas en que hayan incurrido los responsables. La Administración de Hacienda de la provincia formará con cada acta expediente separado ó informando en el mismo acerca de la procedencia de las responsabilidades deducidas por el visitador, lo elevará dentro de los diez días siguientes á la Administración Central de Estancadas. Este Centro en su vista dictará en un plazo que no exceda de quince días la resolución que corresponda previo informe del segundo Jefe Interventor de la dependencia.

7.^a Los Visitadores limitarán su Inspección á los documentos expedidos con posterioridad á la última visita efectuada. Cuando la Administración tenga sospechas fundadas de que se han cometido abusos en una visita, la Dirección general de Hacienda podrá autorizar un nuevo exámen de los documentos visitados anteriormente.

8.^a Si al investigar las faltas de que trata esta instrucción observase un visitador otras de distinta clase, dará cuenta inmediatamente de ellas al Jefe del Centro de quien dependiere el funcionario u oficina visitada, para los efectos á que haya lugar.

9.^a Cada visitador llevará un registro ó diario de operaciones cuyas hojas se rubricarán previamente por el Administrador Central de Estancadas, en el cual irá anotando por su orden las oficinas que visite; la circunstancia de si encontró ó no faltas; el importe del reintegro, y el funcionario ó corporación responsable.

10.^a Con referencia á este registro y á los demás antecedentes que le sean conocidos, dará partes quincenales del resultado de sus investigaciones á la Administración Central de Rentas Estancadas, por conducto de la de Hacienda pública de la provincia; así como de las oficinas que trate de visitar en la siguiente quincena.

11.^a Los visitadores no podrán interrumpir las visitas que se les encomienden sin causa justificada, de que darán inmediato conocimiento á la Administración Central de Rentas Estancadas, la cual á su vez lo hará á la Dirección general de Hacienda. Si transcurriese un mes sin que un visitador participe el resultado de sus procedimientos, ó dos sin presentar actas de fraudes, el Administrador de Hacienda de la provincia en que actué averiguará las causas de una u otra omisión, dando cuenta de lo que resulte á la Administración Central de Rentas Estancadas.

12.^a El Visitador que se ausentase de la provincia ó provincias, en que se hallase girando visita sin previa autorización del Centro de Estancadas, quedará por este hecho depuesto de su cargo.

Art. 11. Los expedientes instruidos por los visitadores en los cuales resulten faltas por infracciones de las disposiciones que regulan la renta del sello del Estado, de las cuales aparezcan presuntos responsables funcionarios que tengan el carácter de Autoridades en el orden judicial, se remitirán por la Dirección general de Hacienda al Presidente de la Audiencia del Territorio, como Superior jerárquico, para que dicte la resolución que corresponda, encareciéndole la necesidad de que en su día dé cuenta de ella á la mencionada Dirección general para que pueda el visitador percibir la tercera parte de la multa que en su caso se hubiese impuesto y que por instrucción le corresponde.

Quedan por lo demás derogados, respecto de las contravenciones á la legislación del sello del Estado los fueros privilegiados de toda clase, y en su consecuencia las multas que se impongan por de fraudacion se exigirán gubernativamente por las Autoridades administrativas, salvo las en que incurran los Jueces, cuya imposición y exacción corresponde como queda dicho al Tribunal superior respectivo.

Art. 12. No podrán ser objeto de visita los libros de comercio, sino en el caso de que se hallen sometidos á la acción de los Tribunales, ni los de Bancos ó Compañías mercantiles sino en las épocas en que estén de manifiesto á los accionistas.

Para vigilar, sin embargo, el cumplimiento por parte de los Comerciantes de la legislación de papel sellado y demás efectos timbrados, deberán solicitar aquellos al presentar sus libros á las Autoridades que han de requisarlos con arreglo á lo que dispone el artículo 40 del Código de comercio, vigente en las Islas Filipinas que por lo que respecta al libro diario, se exprese por el funcionario que lo verifique en la nota que ha de estamparse en su primera hoja, que en dicho libro se ha usado del papel sellado correspondiente. En caso de que en lugar de éste se hubiese sustituido el importe en papel de reintegro, este papel deberá estar unido al libro é inutilizado por medio de una nota firmada por los funcionarios á que se refiere el citado artículo 40 del Código de Comercio, en que conste el número de hojas de que se compone el libro, comerciante á que pertenece y fecha en que se ha formalizado.

Los visitadores, se limitarán á exigir á los comerciantes la justificación de que se hace mérito, y cuando careciesen de ella, propondrán la penalidad de 25 pesos entendiéndose, que esta pena es tan solo aplicable por la falta de la justificación en el año en que se practique la visita, sin que puedan pensarse las de años anteriores.

En el caso de hallarse sometido el libro á la acción de los Tribunales ó de manifiesto á los accionistas, si se trata de una Sociedad mercantil, podrán examinarlo y proponer el reintegro y penalidad consiguientes á las faltas que en él observaren.

Art. 13. Declaradas por la Administración Central de Rentas Estancadas las responsabilidades que resulten en los expedientes, según determina el artículo 10 regla 6.^a, dispondrá la misma se incoen los de reintegro cuya prosecución vigilará hasta terminarlos, empleando el procedimiento de apremio, si necesario fuese.

Art. 14. Contra las resoluciones que dicte la Administración Central de Rentas Estancadas en los expedientes de visita, las cuales se notificarán administrativamente á los declarados responsables, podrán estos acudir en alzada ante la Dirección general de Hacienda dentro de un plazo de 15 días siguientes al de la notificación, siendo requisito indispensable para que la apelación sea admitida, que justifiquen el ingreso en el Tesoro ó en la Caja de Depósitos del importe de las cantidades á que ascienda el reintegro á que hubiesen sido condenados y el de las multas consiguientes, considerándose en caso contrario por no interpuesta la apelación.

Art. 15. La Dirección general de Hacienda dictará la resolución que corresponda respecto á dichos recursos de alzada, oyendo al Letrado Consultor de la misma, notificándola á los interesados en igual forma.

Art. 16. De las resoluciones de la Dirección general de Hacienda, podrán apelar los interesados ante el Ministerio de Ultramar, dentro de los 60 días de la notificación administrativa. Los recursos de alzada se presentarán en la expresada Dirección general, la cual los cursará con su informe y copia del expediente al mencionado Ministerio para la resolución que proceda.

Los acuerdos dictados por el Ministerio causarán estado y de ellos no podrá reclamarse en la vía contenciosa cuando se trate de la exacción de multas, con arreglo á la jurisprudencia sentada acerca del particular por el Tribunal Supremo de justicia.

Art. 17. Si de las declaraciones de responsabilidad resultase también culpabilidad criminal, se pasará el tanto de culpa correspondiente á los Tribunales ordinarios para lo que haya lugar en derecho.

Art. 18. Los Escribanos, Notarios y demás funcionarios públicos que por infracción de alguna de las disposiciones relativas al uso del sello del Estado fuesen condenados al pago de multas, si no lo verificasen en el plazo que para el efecto les fije la Administración, quedarán suspendidos en el ejercicio de sus cargos hasta que acrediten haberlo realizado.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

1.^a La investigación á que se refiere esta instrucción se limitará, por lo que respecta á defraudaciones anteriores, á un período de diez años atrás á contar desde la publicación de la misma en la «Gaceta de Manila.»

2.^a Las multas que por infracciones de la legislación del papel sellado y demás efectos timbrados, cometidas en dicho período fuesen exigibles según la misma, quedarán condonadas, siempre que en el plazo de un año á contar desde dicha publicación se haga el reintegro por los responsables, del papel ó efectos que han debido emplearse, ya espontáneamente, ya en virtud de la visita.

3.^a Pasado el plazo de un año de que trata la disposición anterior sin hacer el reintegro, los que continúan sin solventar dichas faltas serán obligados á subsanarlas por medio de la visita obligándoseles así mismo al pago de la tercera parte de la multa en que estén incurso, la cual se aplicará al Visitador, quedando condonadas las otras dos restantes por equidad.

4.^a Las multas que hubiese derecho á imponer por faltas cometidas en los documentos fechados desde la publicación del decreto del Gobierno General de Filipinas de 25 de Enero de 1878, aprobado por Real orden de 28 de Marzo siguiente, se condonarán igualmente, si, para cuando llegue el caso de la visita resulta hecho espontáneamente el reintegro, imponiéndose en caso contrario el correctivo con todo el rigor legal, sin excusa ni contemplación alguna.

Manila 18 de Diciembre de 1878.—Olegario Andrad.—Conforme con lo dispuesto por Real orden de 28 de Octubre de 1878.—El Gobernador general, MORIONES.

REAL CÉDULA DE 12 DE FEBRERO DE 1830.

El Rey.

Las varias dudas promovidas en la Isla de Cuba por diferentes personas y Corporaciones sobre el uso del papel sellado, y las consultas que con este motivo dirigió mi Superintendente general de Real Hacienda de la propia Isla, me hicieron conocer la necesidad de dictar reglas claras y terminantes, que removiendo los obstáculos que á cada

paso se oponen, no se entorpezca el curso de la Administración de Justicia, ni se eluda por medio de exenciones sensibles á la generalidad de mis fieles súbditos la cooperación de todos por un medio tan suave á cubrir las urgentes atenciones de mi Real Erario. Para llenar, pues, con acierto mis deseos, tuve á bien mandar á mi Consejo Supremo de las Indias que examinase el expediente instruido en razón de este asunto, con presencia de los leyes y demás disposiciones adoptadas hasta el día no solo para aquellos dominios, sino también para la Península; y en su cumplimiento me hizo presente lo que estimó oportuno en consulta de 26 de Octubre del año próximo pasado, y de conformidad con su dictamen he venido en resolver que para lo sucesivo se observen por punto general las reglas siguientes:

Artículo 1.^o Habrá seis clases de sellos, con el nombre de Ilustre, primero, segundo, cuarto de oficio, y de Pobres. Cada uno tendrá la inscripción que declare la clase, el bienio en que ha de correr, y su valor, con las armas Reales y el busto del Soberano reinante.

Art. 2.^o El valor del pliego de Ilustres será de sesenta y cuatro reales: el del sello primero de cuarenta y ocho, el del sello segundo de doce; el del tercero de cuatro el de cuarto de oficio y el de pobres, medio real.

USO Y APLICACION.

Ilustres.

Art. 3.^o Se usará de este papel para todos los despachos y títulos de honores, gracias, mercedes, empleos y oficios que se espidieren por los Presidentes, Gobernadores, Capitanes Generales, Reales Audiencias, Intendentes, Consules, y otros cualesquiera Ministros y Autoridades Civiles, Eclesiásticas, militares ó de Hacienda; y las certificaciones de servicios, plazas, puestos, y las patentes, licencias y suplementos, siendo de oficios ó empleos cuya dotación llegue á quinientos pesos anuales.

Art. 4.^o Las escrituras públicas de administraciones, tutelas, ventas, censos, tributos y redenciones de ellos; las de donaciones, obligaciones, fianzas, abonos y conocimientos, poderes para cobrar u otro cualquier género de escrituras, las que toquen á la Real Hacienda y Ministros de justicia, siendo sobre cantidad de tres mil pesos, y de mil arriba, en una ó muchas sumas, en dinero, especie u otro cualquier género ó cosa, regulándose el principal, en las que fuere sobre rentas, á razón de veinte mil al millar y en las que fueren sobre derechos inciertos, como transacciones, renunciaciones, lesiones ó compromisos, por la sentencia, si la hubiere; y no habiéndola, se tendrá en consideración la cantidad del pedimento ó demanda.

Art. 5.^o Las escrituras de fundación civil ó eclesiástica en cualquiera cantidad.

Art. 6.^o Las de contratos entre vivos que se otorguen por cualquiera clase de amortización.

Art. 7.^o Las de particiones, hijuelas, divisiones de bienes, tasaciones, adjudicaciones y almonedas, cuyo valor ascienda á tres mil pesos.

Art. 8.^o Los testamentos en que haya mejoras de tercio y quinto, ó legados, siempre que estos ó aquellas asciendan á tres mil pesos.

Art. 9.^o Los mandamientos de ejecución ó de pago por la misma cantidad.

Art. 10. Los poderes que otorguen los Grandes y Titulos para administrar sus bienes.

Art. 11. Las pruebas ó informes de nobleza, y los autos ó sentencias definitivas aprobándolas ó reprobándolas.

Art. 12. Las licencias para salir navios y para comerciar en géneros que necesitan licencia; los registros y flatamentos de navios, los de minas, y los despachos que sobre ellos se dieren.

Art. 13. Los testamentos en que se ordene fundación, dotación ó memoria perpetua.

Sello primero.

Art. 14. Las escrituras públicas, testamentos y mandamientos de ejecución ó de pago de que hablan los artículos anteriores, cuyo interés no llegue a tres mil pesos, y pase de dos mil.

Art. 15. Los finiquitos ó certificaciones de ellos que se dieren por el Tribunal de Cuentas, u otras cualesquiera oficinas donde se rindan, si el cargo pasare de dos mil pesos.

Art. 16. Los títulos de empleos u oficios y certificaciones de que hablan los artículos anteriores, cuya dotación llegare á cuatrocientos pesos.

Art. 17. Las licencias y cartas de exámen de todos los oficios, y las que se concedan para tener tiendas, degones, figones, tabernas, fondas, casas de posada y de más de este género.

Art. 18. Los libros de los Ayuntamientos de las Capitales de provincia, los de las ciudades, los de las cabales, y los de los consulados y compañías de comercio autorizadas por el Gobierno, y las de seguros de cualquier clase.

Art. 19. Los informes de limpieza de sangre, médicos, servicios, vida y costumbres, y los autos definitivos que sobre ellos se dieren.

Sello segundo.

Art. 20. Las escrituras públicas, testamentos, mandamientos

mientos de ejecución ó de pago de que hablan los artículos anteriores, cuyo interés llegare á dos mil pesos; y los poderes para pleitos.

Art. 21. Los finiquitos ó certificaciones de ellos que se dieren por el Tribunal de Cuentas ú otras cualesquiera Oficinas donde se rindan, si el cargo no pasare de dos mil pesos, y llegare á mil.

Art. 22. Los títulos de empleos ú oficios y certificaciones de que hablan los artículos anteriores, cuya dotacion no llegare á cuatrocientos pesos.

Art. 23. Los libros de Ayuntamientos de las villas, los de las Iglesias colegiatas y parroquiales, los de los comerciantes y compañías de comercio particulares y los de los gremios y cofradías.

Art. 24. Las probanzas que se hicieren para presentar en juicio.

Art. 25. Las compulsas de autos que se den á las partes para acudir al Superior en apelacion, ó para guarda de su derecho.

Art. 26. Las provisiones que se expidan por las Audiencias Reales á instancia de parte.

Sello tercero.

Art. 27. En este sello se han de estender todas las actuaciones judiciales en negocios de partes, peticiones, alegaciones, notificaciones, autos, memoriales ajustados, papeles en derecho, así en los Juzgados ordinarios como en los eclesiásticos, militares y demás especiales establecidos, sin que pueda presentarse ni recibirse por ningún Juez, Autoridad, Secretaría, Escribanía ú oficina, instancia que no sea escrita en papel del sello tercero, en inteligencia, de que en esta materia no cabe excepcion ni privilegio personal, conforme á lo declarado por Real orden de 3 de Setiembre de 1825.

Art. 28. Los memoriales que se presenten ante cualquier Autoridad, no comprendiéndose en esta disposicion las esuelas que se entregan para recuerdo de las peticiones anteriormente hechas y presentadas.

Art. 29. Los protocolos y registros de los Escribanos en que se estunden las escrituras de contratos, obligaciones, testamentos y demás que pasan ante ellos, sea cual fuere la cantidad.

Art. 30. Los pliegos intermedios de toda escritura, testamento, fundacion, título, certificacion, libro, probanzas judiciales, ó cualquiera otro documento que exija sello de clase superior, la cual se ha de entender siempre y sin excepcion para el primero y último pliego solamente.

Art. 31. Los pliegos intermedios de las compulsas de autos que se den por principal á las partes, para ocurrir al Superior ó para guarda de su derecho.

Art. 32. Los finiquitos y certificaciones que se dieren por los Tribunales de Cuentas ú otras cualesquiera oficinas donde se rindan, si el cargo no llegare á mil pesos.

Art. 33. Las certificaciones que se dieren por las Contadurías, Secretarías, Escribanías, Justicias, Ministros ó Autoridades Eclesiásticas ó seculares, ó por cualquiera oficina, de lo que constase en sus asientos ó libros.

Art. 34. Los libros de conocimientos de dar y tomar pleitos, consultas, expedientes, informes, ú otros cualesquiera cuadernos de Secretarios, Escribanos de Cámaras, notarios, relatores, Procuradores y Agentes, y los de entradas y salidas de preso, de visitas y de acuerdos.

Sello cuarto de oficio.

Art. 35. El uso de papel de oficio continuará como hasta aquí, y con las aplicaciones que ha tenido desde su origen, escribiéndose en él las actuaciones judiciales ó extrajudiciales que procedan de oficio, y se comprenden en los artículos anteriores contrados á los negocios de partes.

Art. 36. Los libros de conocimientos de los Fiscales.

Art. 37. Los pliegos intermedios de las compulsas de autos que se mandaren dar por duplicado ó triplicado á las partes litigantes para ocurrir al Superior ó para guarda de su derecho, constando que se sacó el principal en el sello tercero y anotándose por el Escribano en las sacas sucesivas y en el protocolo. Esta determinacion no se entiende en las sacas de las escrituras del protocolo ó registro de los Escribanos, pues cuantas veces las dieren por sí ó de mandamiento del Juez, ha de ser en el papel del sello, correspondiente, segun va especificado.

Art. 38. En las oficinas principales de Real Hacienda y demás dependencias del ramo en que deban formarse libros de cargos y data de efectos ó caudales, contratos con las Rentas ú otros objetos que exigen una rigurosa intervencion, se usará en aquellos de papel comun, á excepcion del primero y último pliego, que será del de oficio, estampándose en la primera foja el destino del libro, hojas que contiene, incluso las selladas, y firmándola con firma entera los Jefes principales, por quienes se rubricarán las restantes. Los otros libros de asiento particular, ó que para su gobierno llevan los Tesoreros, Contadores ó Administradores de Rentas, podrán ser en papel comun, pero siempre foliados y rubricados por los respectivos Jefes.

Art. 39. No se hará novedad en la práctica establecida para la expedicion de guías, licencias de sacas, pasaportes y salvo conductos de mercaderías, frutos y ganados con respecto al tráfico interior; ni tampoco en las que se expiden para la conduccion de frutos y efectos por mar de puerto á puerto de la dependencia de una misma Capitanía general.

Sello de pobres.

Art. 40. De este sello, y no del cuarto de oficio, usarán los pobres de solemnidad en los actos que les ocurran, en que á los demás se exige papel sellado, probando aquella calidad con informacion bastante que promueva, y le será admitida en el mismo papel, restituyendo su importe si no se le declara.

Art. 41. Gozarán del privilegio los indios, los soldados ordinarios que viven de su prest, los simples jornales que se mantienen de su jornal y no tienen propiedad que les produzca al año trescientos pesos; las viudas y empleados pobres que no disfruten de dotacion mas que cuatrocientos en sueldo por el Gobierno, ó renta de cualquier clase; los conventos y órdenes mendicantes que viven de limosnas, las casas destinadas exclusivamente á hospitales y establecimientos de misericordia y beneficencia y los diputaciones de caridad.

PREVENCIONES GENERALES.

Art. 42. En el uso y aplicacion del papel sellado se tendrá muy presente la disposicion de la ley recopilada de Indias, que es la 18, título 23 libro 8.º, en cuanto á la nulidad é insubsistencia que declara de todo instrumento que se escriba en papel no correspondiente, como que es un requisito que se añade por forma sustancial á los demás que se exigen para la fé y validacion del documento.

Art. 43. Además de la impuesta nulidad y de la obligacion al resarcimiento de daños y perjuicios que de ellos se originen, incurrirán los infractores en las otras penas de la ley; entendiéndose las multas que fija, para que con ningún motivo se dejen de imponer y cese la impunidad y tolerancia, de 50 pesos por primera vez, ciento por la segunda, y por la tercera doscientos aplicados por terceras partes á la Real Cámara, Juez y denunciador, y además las penas proporcionadas á que dé lugar el exceso, hasta la suspension y privacion de oficio á los Jueces, solicitadores, defensores y escribanos, segun los grados de malicia que les resulten.

Art. 44. Se harán efectivas estas penas bajo responsabilidad por el Juez ó Autoridad ante quien se produzcan los documentos ó papeles escritos en otro sello del que corresponda, por ser una incidencia del asunto principal que ha de evacuarse breve y sumariamente. Mas si el infractor perteneciese á otra jurisdiccion despues de exigírselas las penas pecuniarias, será remitido á su fuero natural para la imposicion de las otras arbitrarias en que pueda haber incurrido.

Art. 45. Lo mismo se practicará por las respectivas Intendencias cuando se les denuncien documentos ó protocolos no arreglados á la Instruccion de papel sellado, de que conocerán para el efecto de purificar la falta y exigir las multas declaradas, sin perjuicio de oficial en los demás casos á los Jueces y Tribunales independientes para la correccion y castigo de los abusos que notaren en desempeño de sus principales obligaciones, que son las de impedir fraudes á la Real Hacienda.

Art. 46. Tendrán cuidado los Escribanos de extender las escrituras de contratos, testamentos y demás en su protocolo á continuacion unas de otras en los cuadernos que tengan formados del sello tercero, segun está mandado, sin dejar blanco alguno.

Art. 47. Pero en la primera y sucesivas sacas, las cuales han de extender en los sellos que quedan especificados, no podrá escribirse más que un solo instrumento de una contestura.

Art. 48. A fin de evitar fraudes tendrán obligacion los Escribanos de poner al pié de las escrituras, despachos y recaudos que formalicen, el dia en que se sacan, y como se sacaron en el sello correspondiente, anotándolo asimismo al margen de los protocolos, y dando fé de ello; todo bajo las penas declaradas.

Art. 49. Si los testamentos ó codicilos cerrados, ó las memorias á que se remiten los testadores, se escribiesen en papel comun, despues de abiertos y publicados se extenderán en su protocolo por los Escribanos, y despues se darán los traslados en el sello correspondiente.

Art. 50. En el caso de obtener el pobre sentencia favorable en pleito sobre intereses, se cuidará de insertar en las tasaciones para su pago de preferencia el importe del papel del sello que dejó de usarse, y se pondrá constancia por el Escribano de haberse verificado, uniendo á los autos el recibo del receptor. Y lo mismo debe practicarse en las causas que comenzaren en papel de oficio, y despues aparezcan reos con bienes, y sean condenados en costas; cuidando los tasadores de enviar al receptor mensualmente nota de las tasaciones que hicieren con expresion del Juzgado ó Tribunal litigantes y Escribano ante quien pasaren las causas para que solicite el puntual reintegro, si hubiere omision en esta parte.

Art. 51. Toda instancia, memorial, representacion, ó exposicion que se exhiba sin estar escrita en el sello correspondiente, se devolverá sin proveerle, con expresion del motivo porque no se admite.

Art. 52. Los documentos de obligaciones y contratos privados, si estuviesen estendidos en papel del sello correspondiente á su cantidad, tendrán prelación á todos los créditos personales y quirografarios que no lo estén, graduándolos despues de las escrituras públicas, y dándoles lugar entre sí mismos, conforme á su antelacion, sin que

por esto sea visto dar á las cédulas y escritos privados más fuerza, fé ni autoridad de la que por derecho tienen y deben tener.

PARTE ECONOMICA Y ADMINISTRATIVA.

Art. 53. El Intendente de Ejército, Superintendente general Subdelegado de Real Hacienda de la Isla de Cuba, con presencia de las regl's propuestas por aquella Administracion general de Rentas en los primeros cincuenta y un artículos de su papel de diez y seis de Abril de mil ochocientos diez y seis, y de la variacion y reforma que piden algunos de ellas con respecto á las circunstancias que han sobrevenido de creacion de nuevas Intendencias en las provincias de Cuba y Puerto Príncipe, y agregacion de este ramo á sus Ministros principales, y á los generales de Real Hacienda de la Habana, formará la instruccion que crea más adecuada al objeto de asegurar y uniformar la buena conducta y razon en el recibo, remesas y espendio que se hagan de los pliegos de papel sellado, instruyendo para ello expediente con audiencia de dichos Ministros generales y del Tribunal de Cuentas, y la circulará para su puntual observancia á las provincias y dependencias del distrito.

Art. 54. Para que los Jueces, Escribanos, Defensores, Procuradores, Capitanes de partido y demás Ministros se pongan á cubierto de la responsabilidad que les resultaría en el uso de papel del sello que no corresponde, por no haberlo, harán que se entree su importe en las Receptorías; y tomando recibo de los expendedores lo acompañarán á las diligencias á que pertenezcan.

Art. 55. Estando dispuesto por la ley que por ningún Juez ó Ministro se pueda habilitar el papel comun en sellado, ó de un bienio para otro cuando falte ó se dificulte adquirirlo, se dará á la Superintendencia Subdelegada con la necesaria anticipacion el aviso que previene la ordenanza de Intendentes, para que permita la habilitacion del que fuere preciso bajo las reglas acordadas.

Art. 56. En este caso, si la habilitacion fuere reducida á convertir el papel comun en sellado, se pondrá su cabeza sello tal (el que fuere) valga para los años de tantos: lo mismo si fuese de bienio anterior; y si solo fuese de un sello para otro, v. gr., el cuarto, se pondrá: Valga para el sello cuarto de oficio, rubricando en todos estos casos, conforme está mandado y se practica, el Gobernador ó Jefe que mandase en lo político, el Intendente ó Subdelegado respectivo, y el Ministro ó Tesorero de Real Hacienda.

Art. 57. Verificada en este orden la habilitacion, el Tesorero se hará cargo en el libro Real del número de pliegos habilitados, con distincion de sus clases, y por conducto de los Intendentes se remitirá certificada la partida á la Superintendencia, para que le conste, y se tome la debida razon en el Tribunal de Cuentas.

Art. 58. En las Capitales de provincia ó grandes poblaciones en que sean indispensables receptores de papel sellado para su menudeo y que no se dificulte á los interesados en cualquiera hora del dia, se nombrarán los necesarios al tanto por ciento establecido de lo que expendiesen, bajo la responsabilidad y fianzas que ministren á satisfaccion de los principales encargados. En los demás pueblos lo serán las respectivas administraciones de Rentas; y en los partidos distantes se constituirán en el orden ya indicado para remover todo pretexto de no usarse del papel correspondiente por no haberle á la mano, ó ser difícil su adquisicion.

Art. 59. El de oficio se expendirá aun en dias feriados ó festivos para lo que pueda ocurrir de su clase, y ni aun en horas extraordinarias de la noche se excusarán los expendedores de entregar el que se pida por su valor de orden de algun Juez ó Autoridad que lo necesite para urgencias del servicio.

Art. 60. En ninguna receptoria se recibirán otros pliegos cerrados que los de los cuatro primeros sellos que al formarse ó estenderse los despachos, instrumentos y actos judiciales se hubiesen errado; y por ningún caso aquellos cuya primer hoja se hubiese llegado á escribir enteramente. La devolucion en tal evento se verificará con los requisitos y en los términos que disponga la ley municipal.

Art. 61. Tampoco se recibirán los en que se hubiese verificado la errata, acabado el instrumento con las refrendadas y suscripciones que lo cierran; los que lleguen á estar cosidos; ni los pliegos ó medios que en materias contenciosas estén firmados por los Abogados ó Procuradores, ni los que se hallen con decretos y autos de los Tribunales ó Juntas, porque todos estos no son errados por accidente ó casualidad, y el admitirlos causaría fraudes y abusos.

Art. 62. Debiendo guardarse la regla establecida para el recibo de los sellos cortados de los mismos cuarto primeros sellos, no se recibirá ninguno de los Juzgados ordinarios y oficiales públicos, sino únicamente los de los pliegos que se errasen por accidente en los despachos de las Audiencias, Gobiernos, Capitanías generales, Juntas Superiores, Intendencias y Tribunales mayores de Cuentas, con tal que vayan rubricados por los Escribanos de Cámara, Secretarios y Oficiales de papeles de los mismos Tribunales y Juzgados á quienes solo se permite esta confianza.

Art. 63. Pudiendo resultar al fin del bienio existencia

de papel sellado en los Tribunales, oficinas y personas que lo hubiesen sacado para consumo, lo devolverán al encargado del expendio en los primeros quince días de Enero, y recibirán igual número de pliegos corrientes en cambio; pasado el término no se han de admitir, y se castigará a las personas en que se encontrasen con la pena establecida en el artículo 43, y doblada siendo Escribano, sin perjuicio de las demás proporcionadas a que dé lugar el grado de malicia que se justificase hasta la de falsedad, si llegaren a hacer del papel un uso reprobado.

Art. 64. Sin embargo de que se tomarán las providencias oportunas para que no falte nunca el papel sellado oportuno en los dominios de indias y en cada uno de sus distritos; si por algún incidente imprevisto llegase a faltar, se procederá al resello de los pliegos ó resmas que se estimen suficientes bajo las reglas y con las formalidades establecidas, para cuyo efecto se reservará de los sobrantes del bienio anterior el número necesario, y no más, procediendo a inutilizar el sello de las demás existentes en los almacenes, las cuales se destinarán después a cartuchos, provision de oficinas, venta ú otros usos de que pueda sacarse alguna utilidad para la Real Hacienda; por cuyo medio, además de alejarse toda sospecha y ocasión de fraude y su plantación de instrumentos públicos, se redime a los Administradores y Receptores del perjuicio que es consiguiente a una retención indefinida de estas especies que tienen que cargarse en sus cuentas, y al ramo de los gastos que ocasionarían las remesas a grandes distancias de tales sobrantes, y de que acaso no se pudiera indemnizar en los usos a que se aplicasen.

Art. 65. Para que en los acaecimientos de nuevo reinado valga el papel sellado del anterior, se suscribirá poniendo bajo del sello: valga para el reinado del Sr. D. y años de con las rubricas de estampilla.

Art. 66. A ningún Tribunal, Juez, oficina, Ministro público ó persona que pueda usar el papel de oficio, se le franqueará sin que paguen primero su valor al contado, no obstante cualquier disposición ó costumbre en contrario, que debe quedar sin efecto; pues al intento está mandado en Real orden de veinte y seis de Febrero de mil setecientos ochenta y cuatro, y se reitera, que todos los Jueces seculares, en que se incluyen los de Real Hacienda, constituyan un fondo de gastos de justicia de donde se deduzca.

Art. 67. En todas las oficinas y dependencias, por donde deban correr estas materias habrá ejemplares de esta instrucción para su general conocimiento y observancia, que se celará por todos los Jueces y Autoridades.

Por tanto ordeno y mando a Mis Virreyes, Capitanes generales, Presidentes, Regentes y Oidores de Mis Reales Audiencias, Gobernadores, Intendentes, Corregidores, Alcaldes mayores y Ordinarios; y demás Jueces y Justicias de todas las Ciudades, Villas y lugares de Mis dominios de las Indias, Islas adyacentes y de Filipinas, y ruego y encargo a los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y a los V. V. Deanes y Cabildos de las iglesias metropolitanas y catedrales de los mismos, cumplan y ejecuten, y hagan cumplir y ejecutar, cada uno en la parte que le toque, lo prevenido en esta Mi Real cédula, disponiendo al efecto su publicación y circulación; que así es Mi voluntad. Fecha en Palacio a doce de Febrero de mil ochocientos treinta.—Yo el Rey.—Por mandado del Rey Nuestro Sr.—Mateo de Agüero.—Siguen tres rubricas al parecer de los Sres. del Real y Supremo Consejo de Indias.—Para que en los dominios de indias, Islas adyacentes y de Filipinas se observen las reglas insertas sobre el uso del papel sellado.

Excmo. Sr.—Dirijo a V. E. una Real cédula expedida por S. M. en 12 de este mes, prescribiendo las reglas que deben observarse en esos dominios sobre el uso del papel sellado; a fin de que se sirva disponer su cumplimiento, circulándola a todos los establecimientos que penden de su autoridad, y cuidando de su puntual observancia; y del recibo espero me dé V. E. aviso.—Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 20 de Febrero de 1830.—Excmo. Sr.—Mateo de Agüero.—Sr. Gobernador Capitan General de las Islas Filipinas.

Y visto lo prevenido por el Rey Nuestro Sr. (q. D. g.) en la Real cédula que antecede; teniendo presente lo expuesto por el Sr. Fiscal de lo Civil y el dictamen del Asesor general de Gobierno, acordé que se guarde, cumpla, ejecute y publique por bando cuanto S. M. se digna prevenir, y que con su inserción se imprima, circule y comuniquen en la forma conveniente al Superior Tribunal de la Real Audiencia y demás autoridades, así civiles como eclesiásticas para su inteligencia y debido cumplimiento en la parte que respectivamente les toque, remitiéndose el competente número de ejemplares a los Gobernadores, Corregidores y Alcaldes mayores para su igual circulación y publicación en los pueblos de las provincias de su cargo, a fin de que llegue a noticia de todos la Soberana determinación de S. M.

Dado en Malacañang a 6 de Noviembre de 1830, Mariano Ricafort.—El Coronel Secretario, Pedro Antonio Salazar.

1836.—Julio 17.—Real orden, haciendo extensivo a Ultramar el sistema de documentos de giro, creado por la ley de 26 de Mayo de 1835.

Con el objeto de hacer extensivo a los dominios de

indias el sistema de documentos de giro, creado por la ley de 26 de Mayo del año próximo pasado, calculando los precios segun la diferencia del valor de la moneda, y siguiendo lo más aproximativamente posible el texto de dicha ley, se sirvió la Reina Gobernadora mandar se instruyera expediente, reuniendo al efecto todos los datos conducentes. En vista de ellos han expuesto su dictamen, la Sección de indias del Consejo Real y la Dirección general de Rentas Estancadas; y enterada S. M., se ha servido resolver que el precio del impuesto gradual sobre los documentos de giro en esos dominios sea en todo igual al de los de la Península, con solo la diferencia de que los reales de vellón de que trata la tarifa, se entienda en reales de plata, cobrando real y medio de esta moneda en los documentos para giros hasta dos mil reales plata, por ser irrealizables el equivalente del precio de un real y catorce maravedises vellón marcado por ley para los de aquí; que ésta se ponga desde luego en práctica en esos dominios, acomodándola en cuanto sea adoptable, para lo cual incluyo cuatro ejemplares y de la aclaración posterior de 22 de Febrero último: que como de presente no se tiene noticia del surtido necesario para el consumo de un año, se cometa a la Dirección general de Rentas Estancadas el encargo de que verifique el envío en abundantes remesas que no habrá necesidad de inutilizar en caso de sobrantes, puesto que lleva para indicar el año el número 183 con el objeto de que poniendo el último guarismo que corresponda al en que se inscribe, tenga aplicación dicho surtido para un decenio. Y a fin de que en adelante se regularicen estas remisiones, quiere S. M. que V. S. haga en tiempo los pedidos por el mismo orden que lo verifica con los del papel sellado. Finalmente incluyo a V. S. en copia la tarifa anunciada, previniéndole de cumplimiento a esta Soberana resolución, circulándola y haciéndola observar puntualmente.—De Real orden lo comunico a V. S. para los fines indicados.—Dios etc. ... Madrid 17 de Julio de 1836.—Sr. Intendente de.

Ley de 26 de Mayo de 1835 que se cita.

D.ª Isabel II por la gracia de Dios Reina de Castilla etc. sabed: Que habiendo juzgado conveniente al bien de esos Reinos presentar a las Cortes generales con arreglo a lo que previene el art. 33 del Estatuto Real, un proyecto de ley relativo a impuesto sobre documentos de giro y habiendo sido aprobado dicho proyecto de ley por ambos Estamentos, como a continuación se expresa, he tenido a bien después de oír al Consejo de Gobierno y conformándose con el dictamen del Consejo de Ministros darle la sanción Real.

Señora: Las Cortes generales del Reino después de haber examinado con el debido detenimiento y observando todos los trámites y formalidades prescritas al asunto relativo al impuesto sobre documentos de giro que por decreto de V. M. y conforme a lo prevenido en los artículos 30 y 33 del Estatuto Real se sometió a su examen y deliberación; presentan respetuosamente a V. M. el siguiente proyecto de ley, para que V. M. se digne, si lo tuviese a bien, darle la sanción Real.

Artículo 1.º El impuesto gradual del sello sobre los documentos que se expidan para el giro de caudales, recaerá en lo sucesivo: 1.º sobre las letras de cambio; 2.º sobre las libranzas a la orden; 3.º sobre los pagarés, y 4.º sobre las cartas órdenes de crédito por cantidad fija. Las pólizas de la Bolsa no estarán por ahora sujetas al derecho del sello; pero si se presentasen en juicio, irán acompañadas del pliego de papel sellado correspondiente a la cantidad que expresan.

Art. 2.º Los documentos de las cuatro especies referidas que se libren para el interior, ó para el extranjero, serán solo expedidos por cuenta del Estado en los propios términos que el papel sellado; y todos como éste, llevarán los sellos ó timbres de costumbre.

Art. 3.º No podrán circular sino en la forma ya indicada; pues de lo contrario, además de perder su fuerza el documento, quedarán sujetos los infractores a las penas que se determinarán.

Art. 4.º Los citados documentos sellados para el giro de caudales, se venderán impresos y en blanco, a tenor de los adjuntos modelos núms 1.º, 2.º, 3.º y 4.º, unos y otros deberán usarse desde luego; pero las personas que quisiesen estampar sus láminas con emblemas mercantiles ú otras contraseñas que acostumbren, podrán comprar en blanco los ejemplares que necesiten, y hacer después el estampado, con tal que los sellos no sufran deterioro alguno.

Art. 5.º Las clases y precios de estos mismos documentos serán proporcionados a las cantidades que por ellos se giren, en esta forma:

Clases.	Cantidades rs. va.	Precios.	
		Rs. va.	
1.ª hasta	2000 inclusive	1	14 rs.
2.ª desde	2001 a 5000	3	
3.ª de	5001 a 10000	6	
4.ª de	10001 a 20000	12	
5.ª de	20001 a 30000	18	
6.ª de	30001 a 40000	24	
7.ª de	40001 a 50000	30	
8.ª de	50001 a 60000	36	

9.ª de	60001 a 70000	42
10.ª de	70001 a 80000	48
11.ª de	80001 a 90000	54
12.ª de	90001 a 100000	60

y de aquí en adelante.

Art. 6.º En ninguno de los expresados documentos podrán girarse mas cantidades que aquella que esté asignada en los mismos.

Art. 7.º Para el giro de cada suma no se entregará más que un solo ejemplar en las Administraciones ó estancos donde se expendan aunque se duplique ó triplice.

Art. 8.º Las letras ó documentos que se inutilicen por imprevision de las personas que se hubiesen de llenar, se podrán devolver a las Administraciones ó estancos donde se hubiesen comprado, entregándose a los que los presenten otros de la propia clase.

Art. 9.º Los mismos documentos que librados en el extranjero hayan de presentarse para su realización en cualquier punto del Reino, no producirán obligación ni otro efecto alguno, si no van acompañados de un ejemplar sellado y timbrado de la clase correspondiente a la cantidad girada, en el cual se extenderá la aceptación, tachando la no acomodable a este objeto.

Art. 10. La pena común del fraude que se cometa en las letras de cambio y demás documentos de giro de que se ha hecho mención, será una multa igual al 3 por 100 de la cantidad librada, sin perjuicio del reintegro que ha de hacerse del importe del sello defraudado; advirtiéndose que esta multa no pasará nunca de 3000 reales, aun en los casos en que el 3 por 100 sobre la suma a que se refiera produjese una cantidad mayor.

Art. 11. Toda letra de cambio, libranza a la orden, pagaré ó carta orden de crédito por cantidad fija que se gire, negocie ó circule después de la publicación de esta ley, sin tener el sello que se establece, será ilegal y no tendrá fuerza alguna, si no es juzgada de su vicio, autenticando ella otro sello correspondiente y acreditando haber satisfecho la multa impuesta en el artículo anterior.

Art. 12. Los tenedores de los documentos de giro ilegales, serán obligados a satisfacer la condenación pecuniaria que corresponda a la defraudación perpetrada, reservándose su derecho contra el librador ó endosante.

Art. 13. Los endosantes de estos documentos de giro que los pongan en circulación sin el requisito ordenado por la presente ley, se considerarán auxiliares del fraude que haya cometido el librador al expedirlos, y de que se hicieron cómplices recibéndolos ó haciendo uso de ellos.

Por esta cooperación a la defraudación satisfarán una multa equivalente a la mitad que corresponde al librador, conforme a lo dispuesto en este punto por la ley penal de 3 de Mayo de 1830.

Art. 14. Los Jueces en cualquier juicio de diligencia en que interpongan su autoridad, documentos de esta especie que no se hallen extendidos con los requisitos ordenados, y los Escribanos que den fe en estos mismos casos, ó ante quienes se presenten los propios documentos para su protesto en partición de herencias, concursos de acreedores ó de cualquier otro modo y autoricen las actuaciones que enanan de los indicados autos, pagarán la multa de 1100 reales vellón.

Art. 15. Los Jueces privativos para entender en todas las defraudaciones hechas en el sello ó impuesto sobre las letras de cambio y demás documentos de esta clase, serán los Subdelegados de Rentas. En los pueblos donde no los haya, conocerá el Juez local, dando cuenta al Subdelegado respectivo, y poniendo a su disposición la parte de la condena que se aplique al Fisco.

Art. 16. Pero si además de la defraudación existiere el delito de falsificación, será puesto el reo con el cargo del delito a disposición de la jurisdicción ordinaria para que lo juzgue con arreglo a las leyes.

Art. 17. Los fueros de todas clases, por privilegios que sean, quedan derogados para el conocimiento y castigo de estos delitos segun lo dispuesto en el artículo 127 de la ley penal de 3 de Mayo de 1830.

Art. 18. Los juicios sobre defraudación del derecho impuesto en los documentos de giro, serán sumarísimos y se determinarán de plano, precedido que sea el reconocimiento del reo.

Art. 19. El importe de las multas que se imponen será distribuido por mitad entre el Fisco y los aprehensores del fraude, con tal de que no sean Jueces de causa; pues siéndolo se aplicará todo al Fisco.

Art. 20. Quedan derogadas todas las disposiciones que contrarian ó se opongan al tenor de lo mandado en la presente ley, que se hace extensiva a todos los dominios españoles.

Sanciono y ejecutese Yo la Reina Gobernadora.—A Real cédula de 26 de Mayo de 1835.—Como Secretario del despacho universal de Hacienda, el Conde de Toreno.—Por tanto, mando, etc.

Real orden circular expedida por Hacienda en 23 de Febrero de 1836.—Excmo. Sr.—Enterada la Reina Gobernadora de la consulta de V. E. fecha 24 de Diciembre último, y conformándose S. M. con el parecer del Consejo Real de España é Indias, ha tenido a bien declarar que el artículo 7.º de la ley de 26 de Mayo de 1835 no autoriza a librar en papel común los segundos documentos de giro, que deben ser extendidos, lo mismo que los terceros, cuando haya necesidad de usar de ellos.

Gobierno con el sello y timbre de costumbre, por tanto que á los infractores endosantes y en su caso á los Jueces y Escribanos se apliquen las penas marcadas en la citada ley.—De Real orden comunico á V. E. para los efectos correspondientes al cumplimiento.—Dios etc.—Madrid 22 de Febrero de 1886.—Sr. Director general de Rentas Estancadas y

comunicó á los Intendentes en 24 del mismo. Ministerio de Hacienda.—Tarifa de los precios para los sellos de giro en los dominios de América y Asia, con arreglo á la Real orden de 19 de Enero de 1886.

Cantidades.		Precios.
Reales de plata.		R. ^o de plata.
hasta 2 000	inclusive	1 1/2
desde 2 000	á 5 000	3
de 5 001	á 10 000	6
de 10 001	á 20 000	12
de 20 001	á 30 000	18
de 30 001	á 40 000	24
de 40 001	á 50 000	30
de 50 001	á 60 000	36
de 60 001	á 70 000	42
de 70 001	á 80 000	48
de 80 001	á 90 000	54
de 90 001	á 100 000	60

y de aquí en adelante.

19 de Febrero de 1886.

—Abril 20.—Bando publicando la resolución de la Autoridades de 10 del mismo, para el cumplimiento de los Reales decretos de 14 de Abril de 1848 y de 1851, sobre establecimiento del papel de reintegro.

Saber: Que por la Presidencia de la Junta de Autoridades se me ha comunicado con fecha 10 del actual, la siguiente resolución.

Conformidad con el precedente acuerdo de la Junta de Autoridades, vengo en resolver lo siguiente:

1.º En cumplimiento de lo que se dispone en los Reales Decretos de 14 de Abril de 1848 y 8 de Agosto de 1851, las multas impuestas gubernativa ó judicialmente, se recaudarán por medio del papel sellado de reintegro.

2.º Los pliegos de papel de multas tendrán el valor de dos y cuatro reales plata: uno, cinco, veinticinco, cincuenta, cien, doscientos cincuenta y quinientos pesos fuertes.

3.º Cada pliego se cortará en dos partes iguales, superior y otra inferior. En la primera se designará la Autoridad, Tribunal ó Juez que haya impuesto la multa; el importe de ésta; la fecha de la providencia; el número del multado y el número que corresponde á la parte interesada esta mitad del pliego para su resguardo. La segunda mitad con iguales datos se unirá al expediente ó causa como comprobante; y si no hubiere se archivará. Todas las Autoridades, Tribunales y Jueces, llevarán un registro en que se asienten las multas impuestas con su numeración.

4.º Si el importe de la multa excediere del valor de los pliegos del nuevo sello, se tomarán tantos pliegos como sean necesarios para completarla, estampándose en las notas en el de mayor precio, á cuya mitad se unirá la de los demás pliegos poniendo en ellos una referencia al primero.

5.º Cuando una Autoridad, Tribunal ó Juez reciba sus providencias, alzaren en todo ó en parte la multa, estampará una nueva nota en el papel exigido, para que en el mismo punto donde se compró; y en la presentación del documento en la Administración de Rentas Estancadas de la provincia á que corresponde se disponga por la misma supago. En las provincias donde aquella oficina no esté establecida, se verificará la satisfacción por los Subdelegados de Hacienda, que tienen la renta el ramo del papel sellado; existiendo tanto por los Administradores, como por los Subdelegados, un documento ó recibo del pago que hicieren, que puedan justificar esta partida de la data en sus cuentas.

6.º En los casos de que una parte de las multas impuestas correspondan á tercero con arreglo á las disposiciones que la imponga expedirá una certificación insertando las notas de que trata el artículo 4.º, que pasará á la Dirección general de Rentas Estancadas para que verifique el abono al interesado. Estas certificaciones deberán extenderse en papel de sello 4.º, que el mismo interesado cuando la parte de la multa que le corresponde percibir exceda de treinta reales; siendo menor, en una comunicación oficial.

7.º La tercera parte correspondiente á los denunciados será satisfecha por la Administración de provincia en su defecto por la Subdelegación, á los quince días de la presentación en la Oficina del documento que trata el artículo anterior.

8.º Cuando las multas se impongan por ocultación de las mercancías, sellos de giro, en que haya con derecho á la tercera parte, se entenderá satisfecha para su abono.

9.º Todas las multas que se impongan judicial ó

gubernativamente por delitos faltas ó contravención á las leyes, aranceles, reglamentos, bandos ó órdenes de las Autoridades civiles, militares y eclesiásticas, serán exigidas precisamente en el expresado papel, y de ninguna manera en metálico. El que las exigiere en dinero será castigado con una pena proporcionada á la entidad y circunstancias de esta infracción y además con la multa del cinco al veinte y cinco por ciento de la cantidad exigida.

Art. 10. Desde que principie á regir esta instrucción no podrán las Autoridades aplicar en todo ni en parte las multas que impongan á hospitaes, composición de caminos, obras públicas, gastos de justicia, de Oficina, ni á otros objetos con sujeción á lo preceptuado en el artículo anterior.

Art. 11. Cesarán de imponerse á los que se aprehendan con tabaco de contrabando en menor cuantía, las multas que con sujeción al Reglamento de 12 de Enero de 1847 se les exigen como pena, obligándose á comprar en los estancos la cantidad del propio artículo que se acuerda, y que en el acto se quema; debiendo los funcionarios de las rentas arreglarse estrictamente en lo sucesivo á lo prevenido por regla general en esta instrucción.

Art. 12. En el caso de que haya que habilitar dicho papel de multas, por haberse concluido el que se ha recibido de la Península, se observará lo que está dispuesto para el papel sellado de las demás clases que se expendan por Real orden de 12 de Febrero de 1880.

Art. 13. El papel sellado de reintegro será enteramente igual al que se usa para las multas, así en la forma como en las distintas clases en que se divide por su diferente valor. Toda la diferencia consistirá en que la orla ó rótulo que en la mitad del pliego de multas dice: Multa de tantos reales ó pesos, deberá expresar: Reintegro de tantos reales ó pesos.

Art. 14. En las dos mitades en que se debe cortar cada pliego de que se haga uso, anotará el Escribano la causa, proceso ó expediente en que se ejecuta el reintegro, y el nombre del interesado que lo satisface. Esta nota llevará el visto bueno del Juez. Una de las mitades se unirá á la causa, proceso ó expediente, la otra se entregará al interesado para su resguardo.

Art. 15. Se hará uso del papel sellado de reintegro: 1.º en todas las causas criminales por delitos ó faltas, cuando por sentencia ejecutoriada resulte alguna persona responsable criminal ó civilmente; 2.º siempre que el que se hubiere defendido, como pobre, en algún juicio civil ó criminal adquiera bienes, ó cuando por sentencia ejecutoriada resulte responsable de las costas alguno que no deba ser calificado de pobre; 3.º cuando por haber intervenido el Ministerio público, ó haberse obrado de oficio se haya usado del papel sellado de oficio, y con posterioridad resulte responsable un particular; 4.º en todos los demás casos en que se haya hecho uso del papel de un sello inferior al que correspondía, y aparezca una persona responsable de la diferencia con medios para hacer el reintegro.

Art. 16. En las causas criminales fenecidas por sentencia, consistirá el reintegro del papel de oficio, de pobres ó comun, en dos reales, folio, y en las terminadas por auto de sobreseimiento se computará á razón de un real por folio.

Art. 17. En los demás casos consistirá el reintegro en una cantidad igual al valor del papel sellado que, con arreglo al Real Decreto de 8 de Agosto de 1851 habría debido emplearse.

Art. 18. Se observará respecto del papel de reintegro todo lo que se dispone acerca del de multas, en cuanto no sea exclusivamente propio de la índole de las condenaciones pecuniarias.

Art. 19. Conforme á lo dispuesto por S. M. en Real orden de 11 de Agosto de 1851, cualquiera reintegro que hubiere de hacerse del papel sellado, debe entenderse por doble valor del que ha dejado de emplearse, cuando por malicia se hubiese hecho uso indebido de un sello inferior al que correspondía, sin perjuicio de mayor pena en los casos graves previstos por las leyes.

Art. 20. Los Tribunales, Jueces y Autoridades de quienes proceda la providencia de reintegro, cuidarán bajo su responsabilidad de que tenga efecto.

Art. 21. Las anteriores disposiciones regirán desde el día 15 de Mayo próximo entrante en las provincias de la Isla de Luzón, y desde el 15 de Junio siguiente en todas las demás del Archipiélago.—Comuníquese al Excmo. Sr. Gobernador y dese cuenta á S. M.

Y para su puntual cumplimiento y noticia de todos, he dispuesto se publique por bando y circule á las Autoridades, Corporaciones y Jefes de provincia, con el competente número de ejemplares.—Dado en Manila á 20 de Abril de 1883.

Parte de la ley 18 título 23 Capítulo 8 de la Recopilación de Indias, referente á la imposición de multas, y á que se proceda de oficio en la averiguación de las faltas en el uso de papel sellado.

Ordenamos y mandamos que en todas y cualquier parte de nuestras indias occidentales, islas y tierra firme del mar Océano, descubiertas y que se descubrieren no se pueda hacer ni escribir escritura ni instrumento público, ni otros despachos (que por menor se declaran en esta

ley) si no fuesen en papel sellado, con uno de cuatro sellos, que para ellos hemos mandado hacer, con la forma, diversidad y calidades expresadas en ella, y por esto no se ha visto derogar las demás solemnidades que de derecho se requieren en los instrumentos para su validación: porque nuestra voluntad es añadir este nuevo requisito del sello por forma sustancial, para que sin ella no puedan tener efecto ni valor alguno, y desde ahora los irritamos y anulamos, para que en ningún tiempo hagan fe, ni puedan presentarse ni admitirse en juicio ni fuera de él, ni dar ningún título ni derecho á las partes, antes por el mismo caso y hecho pierdan el que pudieren tener con el interés, cantidades y sumas sobre que se hubieren otorgado, y fuera de esto incurran las partes la primera vez en 200 ducados de pena; la segunda en 500, aplicados por tercias partes á nuestra real cámara, Juez y denunciador; y creciendo la rebeldía hasta la tercera, además de las dichas penas y otras pecuniarias, se usará de las corporales, según el arbitrio de quien tuviere el conocimiento de estas causas: y los Jueces, solicitadores, defensores, procuradores y Escribanos que las admitieren, presentaren ó fabricaren, incurran en las dichas penas pecuniarias y de privación perpetua de sus oficios; añadiendo á los Escribanos las que por derecho están impuestas á los falsarios; y tengan obligación unos y otros, solas dichas penas, de dar cuenta á las Justicias que de estas causas han de conocer de cualesquier instrumentos ó despachos que sin esta solemnidad llegaren á sus manos ó á su noticia, hechos y otorgados desde 1.º de Enero del año de 1640 en adelante, que es desde cuando mandamos, que en los nuestros reinos y provincias de las indias se use el papel sellado y en este delito no ha de ser necesario denunciador para proceder de oficio.

GOBIERNO GENERAL DE FILIPINAS.

HACIENDA.

Real orden.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Número 985.—Excmo. Sr.—El Rey (q. D. g.) se ha servido expedir con esta fecha el siguiente Real Decreto:

«Conformándose con lo propuesto por el Ministro de Ultramar, á excitación del Gobernador general de las islas Filipinas, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, vengo en disponer lo siguiente:

Artículo primero. Se crea en las Islas Filipinas un sello que se denominará de «Recibos y Cuentas» por valor de diez céntimos de peso, cuya imposición se exigirá en todo documento justificativo de entrega de cantidades, ó comprobantes de cuentas, cuyo importe llegue ó exceda de treinta pesos.

Artículo segundo. Estarán obligados á unir el sello en sus recibos y cuentas:

Primero. Los vendedores de géneros, frutos, muebles, ropas y demás objetos, en los casos en que exija recibo el comprador.

Segundo. Los encargados de los talleres de artes u oficios, por precio de labores u obras construidas, cuando se expida recibo al pagador ó este lo exija.

Tercero. Los dueños ó administradores de fincas urbanas en los recibos de alquileres.

Cuarto. Los encargados del despacho de cualquiera clase de transportes, tanto de mercancías, como de viajeros, en cada papeleta, billete ó resguardo que déa por recibo del precio de la conducción.

Quinto. Los funcionarios activos y pasivos de todas las carreras civiles y militares y los que dependan de las Corporaciones locales, cada vez que suscriban el recibo de alguna parte de sus haberes, ya sea en nóminas, libramientos ó de cualquier otro modo.

Los individuos del clero cada vez que perciban una parte de la asignación que el Estado les tiene señalada.

Sexto. Los que reciban alguna cantidad, valores ó efectos del Estado por reintegros de anticipos, devoluciones de depósitos, cobros de intereses ó por amortización de valores, compra ó venta de efectos suministrados, remuneración de servicios ó por cualquier otro concepto.

Sétimo. Los recibos de cantidades en pago de efectos adquiridos ó por precio de servicios prestados ó en virtud de alguna obligación contratada por escritura pública.

Octavo. Las cuentas, balances y demás documentos de contabilidad que produzcan cargo ó descargo, ya de las corporaciones municipales ó particulares, Bancos, Sociedades y comerciantes en general.

Artículo tercero. El que expida el recibo ó documento, estará obligado á poner en el mismo sello expresado é inutilizarlo con su rúbrica ó con la fecha en que lo verifique.

Artículo cuarto. Los recibos que expidan las Corporaciones locales por arbitrios especiales, así como los que faciliten los arrendatarios de estos, en caso de verificarse la cobranza en esta forma, deberán llevar el sello de diez céntimos de peso, si el importe de aquellos ascendiere á la cantidad fijada en el artículo segundo.

Artículo quinto. Se exceptúan únicamente del uso del sello á que se refiere este decreto, los documentos que expidan los Bancos ó Sociedades, industriales ó comerciales por resguardo de metálico, efectos públicos valores comerciales que se entreguen en calidad de depósito.

siempre que no produzcan derecho alguno en favor de aquellos establecimientos.

Artículo sexto. El que suscriba un documento de los relacionados en los artículos precedentes y lo entregue sin ponerle el sello especial de que tratan los mismos, incurrirá en la multa de dos pesos cincuenta céntimos de peso, además del reintegro á que estará obligado en todo tiempo; y en la de un peso veinticinco céntimos si habiendo puesto el sello omitiere inutilizarle, como dispone el artículo tercero. Los reincidentes en esta clase de defraudación satisfarán un aumento de dos pesos cincuenta céntimos por cada una de las veces que la hayan cometido.

Artículo séptimo. Los documentos á que debe adherirse el sello á que se refiere este decreto que carezcan de él, no deberán ser admitidos en ningún Tribunal ni oficina, mientras no se haga constar el reintegro de las cantidades defraudadas y el pago de las multas consiguientes. Los funcionarios del orden judicial y administrativo que contravinieren á esta disposición, incurrirán en las mismas responsabilidades que se determinan respecto de los defraudadores.

Artículo octavo. Los Jueces, Tribunales, Autoridades y demás funcionarios públicos á quienes se presenten documentos faltos del sello referido, tomarán nota de ellos y los dirigirán á la Administración de Hacienda pública de la provincia respectiva á los efectos consiguientes.

Artículo noveno. La penalidad establecida se exigirá gubernativamente por las Autoridades administrativas de Hacienda del distrito en que se cometa la falta, y podrá apelarse de esta providencia ante la Dirección de Hacienda, previo el pago de la multa impuesta.

Se exceptúan únicamente las multas que hayan de exigirse á funcionarios del orden judicial, cuya imposición ó exacción corresponde á los tribunales superiores respectivos.

Artículo décimo. La Dirección general de Hacienda del Archipiélago resolverá interinamente las dudas ó consultas que pueda ofrecer la aplicación de este Decreto, teniendo presente para ello la legislación vigente en la Península, y dando cuenta al Ministerio de Ultramar, por el conducto correspondiente, para la aprobación oportuna.

Artículo undécimo. Por el expresado Ministerio se adoptarán las disposiciones convenientes para que puedan empezar á regir las de este Decreto desde primero de Enero de mil ochocientos setenta y nueve.—Dado en el Real sitio de San Lorenzo, á veinte y dos de Agosto de mil ochocientos setenta y ocho.—ALFONSO.—El Ministro de Ultramar.—José E. duayen.

Lo que de Real orden traslado á V. E. para su puntual cumplimiento.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 22 de Agosto de 1878.—Eduayen.—Sr. Gobernador general de las Islas Filipinas.

Manila 8 de Octubre de 1878.—Cúmplase, publíquese y pase á la Dirección general de Hacienda para los efectos correspondientes.—MORIONES.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Número 475.—Excmo. Sr.—S. M. la Reina (q. D. g.) Regente del Reino, se ha dignado expedir con esta fecha, el Real Decreto siguiente:—A propuesta del Ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de Ministros, Vengo en decretar lo siguiente: Artículo primero: Desde primero de Julio próximo regirá la adjunta Instrucción para el uso del sello y timbre del Estado en las Islas Filipinas. Artículo segundo: Interin no se elaboren nuevos efectos, con arreglo á la misma Instrucción, seguirán usándose los que están en circulación, debiendo compensarse la diferencia entre los precios actuales y los que nuevamente se establecen con sellos de giro. Dado en Palacio á diez y seis de Mayo de mil ochocientos ochenta y seis.—MARIA CRISTINA.—El Ministro de Ultramar, German Gamazo.—De Real orden lo comunico á V. E. acompañando la Instrucción que se menciona en el preinserto Real Decreto.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de Mayo de 1886.—Gamazo.—Sr. Gobernador General de las Islas Filipinas.

Manila 26 de Junio de 1886.—Cúmplase, publíquese y pase á la Intendencia general de Hacienda, para los efectos correspondientes.

TERRERO.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

INSTRUCCION

para el uso del sello y timbre del Estado en las Islas Filipinas.

CAPITULO I.

DE LAS DIFERENTES CLASES Y PRECIOS DE LOS SELLOS Y SU ESTAMPACION.

Artículo 1.º El papel sellado y los sellos sueltos de que deberá hacerse uso en las Islas Filipinas por bienes desde 1.º de Julio próximo, serán de las clases y precios siguientes:

	Pesos.	Cént.
Sello 1.º	20	»
2.º	15	»
3.º	10	»

	Pesos.	Cént.
4.º	5	»
5.º	3	»
6.º	2	»
7.º	1	»
8.º	50	»
9.º	40	»
10.º	25	»
11.º	10	»
12.º	5	»

Se estamparán además sellos sueltos de las ocho primeras clases y de la décima designadas para el papel sellado, con destino á las pólizas de seguros, títulos de acciones de Bancos y Sociedades y demás documentos análogos en que el Gobierno autorice su empleo.

Papel de pagos al Estado.

De	Pesos.	Cént.
De	0	00 2½
»	0	05
»	0	10
»	0	15
»	0	20
»	0	50
»	1	»
»	5	»
»	25	»
»	50	»

Sellos para documentos de giro y pólizas de Bolsa.

De	0	05
»	0	10
»	0	50
»	1	»
»	2	»
»	3	»
»	4	»
»	5	»
»	10	»
»	50	»

Sellos de recibos y cuentas.

De una sola clase.	0	10
--------------------	---	----

Sellos de comunicaciones.

De	0	00 18
»	0	02 48
»	0	05
»	0	06
»	0	10
»	0	12 48
»	0	20
»	0	25

Sellos de la Union general postal.

De	0	02
»	0	05
»	0	08

Sellos de Telégrafos.

De	0	25
Submarinos	1	»
De	2	»
»	5	»
»	10	»

Estos sellos de comunicaciones son los de Correos y Telégrafos que deben emplearse como hasta aquí con arreglo á las tarifas especiales que rigen en los servicios á que se aplican.

Sellos de derechos de firma.

De	1	»
»	2	»
»	5	»
Para pasaportes	0	20

Los sellos judiciales hoy existentes, continuarán aplicándose para el pago de los derechos que marca el correspondiente arancel respecto de las actuaciones anteriores al planteamiento de esta Instrucción.

Art. 2.º Para el papel sellado de las doce clases que contendrán los dos años de su servicio, se usará el pliego de marca regular española, consistente en 43 1½ centímetros de largo y 31 1½ de ancho. Para el de Pagos al Estado que también contendrá los dos años de su servicio, se emplearán pliegos de otras dimensiones con las circunstancias que se expresarán.

Art. 3.º El papel de los sellos 1.º al 11 inclusive, será sellado únicamente en la primera hoja de cada pliego; el de oficio lo será en ambas hojas, pudiendo estas usarse separadamente cuando en una quepa el contenido del respectivo documento.

Art. 4.º Las Corporaciones ó particulares que prefieran tener sus documentos en pergamino vitela ó papel de calidad superior al que expenda la Hacienda, podrá acudir á la Intendencia para el estampado de los sellos, cuyo Centro remitirá los documentos por conducto del Gobernador General á este Ministerio, á fin de que la fábrica Nacional del sello proceda á la estampación mediante el pago previo de su importe.

CAPITULO II.

DEL USO DEL PAPEL SELLADO EN LOS CONTRATOS Y ÚLTIMAS VOLUNTADES.

Seccion I.

De los documentos públicos.

Art. 5.º Se empleará papel sellado del precio cional á la cuantía del respectivo asunto con escala que á continuación se expresa en el pliego de las copias que se saquen de los protocolos públicos que tengan por principal objeto cosa valuable, á saber:

Cuantía del acto.

Hasta	50 pesos.	
De	50'05	á 100.
»	100'05	» 200.
»	200'05	» 400.
»	400'05	» 800.
»	800'05	» 1500.
»	1500'05	» 2500.
»	2500'05	» 3750.
»	3750'05	en adelante

Art. 6.º Llevarán igualmente sellos de precio cional con arreglo al artículo precedente.

1.º Las escrituras ó pólizas de contratos marítimos y terrestres de toda clase, bienes ganados.

2.º Los títulos de acciones de Bancos y de crédito, Comercio, industrias, minas y demas.

3.º Certificaciones de actos conciliatorios suite avenencia.

Art. 7.º Cuando los documentos anteriormente sados estén contenidos en un solo pliego, del grado inmediato inferior señalado al de su la escala precedente, en el concepto de que ha de contener veinticuatro renglones, y siete renglon excepto la liana del sello que llevará gones.

Art. 8.º Servirá de regulador para el empleo

1.º En las ventas de fincas gravadas con cualquiera otra carga, la cantidad líquida que pue de haber rebajado el capital de aquellos.

2.º En las permutas el importe de la parte valor deducidas tambien sus cargas.

3.º En las adjudicaciones para pago de valor de los bienes adjudicados.

4.º En el establecimiento de censos, foros y posiciones análogas, en las subrogaciones de y en la constitucion de rentas vitalicias, serv el Capital de la imposición, y cuando éste no oido, el que resulte de la renta anual capitalizada.

5.º En las ventas y redenciones de censos, en que se vendan ó rediman.

6.º En los arrendamientos la suma de la renta años porque se celebren y cuando no se fije virá de regulador el importe de la renta de se.

7.º En las escrituras constitutivas de hipotec porte de la obligación asegurada.

8.º En los contratos de seguros marítimos y verificados con arreglo á las prescripciones del Comercio, el premio convenido por el seguro.

En los de seguros, de bienes inmuebles, el gurado, y en los que tengan por objeto la fura capitales en un plazo dado, pensiones ó rentas quier clase ó con cualquier objeto que sea, regulador para el empleo del sello el importe de trega que haga el asegurado.

9.º En las herencias, la parte líquida que partible entre los herederos y legatarios.

Art. 9.º Las copias de escrituras y las cert de conciliación en que haya avenencia, que v objetos no valuables, se extenderán en papel de

Art. 10. Se usará papel del sello 7.º en las las escrituras de poderes de todas clases tras cantidad y del 8.º en las sustituciones y revoca los mismos poderes.

Art. 11. En los protestos de documentos de empleará papel del sello 7.º

Art. 12. Se usará papel del sello 8.º

1.º En los testimonios que den los Escriba tancia de parte, de cualquier escrito ó documento exhiba y de que legalmente puedan testimoniar

2.º En las copias de escrituras de recom renovaciones de censos y demás imposiciones

3.º En los títulos de acciones mencionadas rafo 2.º del artículo 6.º cuando no se exprese

Art. 13. Se extenderán en papel del sello 1.º Los protocolos ó registros de cualquier obligaciones ó actos que pasen ante los Escriba tarios públicos.

2.º Los inventarios de los protocolos y pap Escribanías.

3.º El segundo y demás pliegos siguientes pias de las escrituras.

4.º Las legalizaciones y las notas de toma de las oficinas del Registro de la propiedad cuando espacio suficiente en el papel en que se halle el documento.

14. Se extenderán en papel del sello 11: Los pagarés á favor de la Hacienda pública por de Bienes Nacionales. Las copias de las escrituras que se otorguen para terrenos del Estado por composicion. Los expedientes posesorios que se instruyan para la situacion de la propiedad rústica. Los expedientes de subastas por cuenta de la Ad- ministracion Central y municipal para toda clase de ser- vicios públicos.

15. Se extenderán en papel del sello de oficio: Las copias de las escrituras otorgadas en nombre de la Hacienda pública, siempre que no haya interese á quien corresponda pagarlas y en todo caso sin perjuicio del reintegro cuando proceda. Los índices de los protocolos de los Escribanos y Notarios ó copias de los mismos índices que deben presentarse anualmente á la Audiencia.

16. También se extenderán en papel del sello de oficio los instrumentos y copias cuyo coste sea de cargo de los pobres, soldados, jornaleros que no tengan pro- piedad que les produzca al año 300 pesos, las viudas y em- pleados que no disfruten más de 400 pesos de sueldo por sueldo ó renta de cualquier clase, las comunidades que viven de la limosna y los Establecimientos de beneficencia, bien sean oficiales ó particulares sosteni- dos por la caridad pública.

Seccion 2.ª

De los documentos privados.

17. Se consideran documentos privados para los efectos de esta Instruccion los que sin pasar ante Escri- baño público competente, tengan por objeto la transaccion, liberacion, declaracion ó novacion de obliga- cion cuyo importe sea de 15 ó más pesos.

18. Están comprendidos en el artículo anterior los documentos avaluados, particiones y adjudicaciones originales que se verifiquen extraoficialmente por los albaceas, testamentos ó herederos, sin perjuicio de que cuando las diligencias se expidan por los Escribanos, se acomode al uso del sello, á lo prescrito anterior- mente para las copias de las escrituras públicas, obliga- ciones.

19. Llevarán sello suelto de 10 centavos los re- cibos de 15 ó más pesos que expidan.

Los vendedores de géneros, muebles, frutos, ropas y efectos en los casos que se exija recibo por el comprador.

Los encargados de los talleres de artes ú oficios, por el precio de las labores ú obras construidas cuando se exija recibo.

Los administradores ó dueños de fincas urbanas por los recibos de inquilinato.

Los administradores ó encargados del despacho de cualquier clase de trasportes, tanto de mercancías como de personas en cada papeleta, billete ó resguardo que dé el recibo del precio de la conduccion, excepto los de ferrocarriles y vapores de cabotaje.

Los empleados activos ó pasivos de todas las car- geras que suscriban un recibo de alguna parte de su haber ya sea en nóminas, libramientos ó en cual- quiera forma.

Los que reciban alguna cantidad, valores ó efectos de contado por reintegro de anticipos, devolucion de de- bitos, compra ó venta de efectos suministrados, remu- neracion de servicios ó por cualquier otro concepto.

Los recibos de cantidades en pago de efectos ad- ministrados, servicios prestados ó en virtud de cualquiera otra contrada por escritura pública.

20. Llevarán igualmente sello de 10 centavos las balanzas y demás documentos de contabilidad que produzcan cargo ó descargo.

21. El que expida el recibo ó documentos está obligado á poner en el mismo el sello expresado y á in- cluirlo en su firma.

22. En los contratos de inquilinato, servirá de resguardo para el empleo del papel sellado el importe de los alquileres de un año, cuando no se fije el periodo de tiempo; en otro caso se tomará por tipo la suma de los alquileres de todo el tiempo á que el mismo se refiere.

CAPITULO III.

USO DEL PAPEL SELLADO EN LAS ACTUACIONES JUDICIALES.

23. Los escritos de los interesados ó de sus re- presentados, los autos y sentencias de los Jueces y Tribu- nales y todas las demás actuaciones que tengan lugar en la sustanciacion y hasta la terminacion definitiva de cualquier asunto civil sometidos hoy ó en lo su- viene por objeto preparar la formalizacion de una demanda; las demandas literales ó en relacion que en cualquiera de ellas se libren, se extenderán sin excepcion en papel se- llado ó cantidad materia del litigio, en la proporcion

del juicio. Sello que corresponde. 500 pesos. 10 de 0'25 500 á 2000 9.ª . . . 0'40

De 2000 á 5000 8.ª . . . 0'50 De 5000 á 15000 7.ª . . . 1.ª De 15000 en adelante. 6.ª . . . 2.ª

Art. 24. Cuando no aparezca determinada la cantidad de la cosa litigiosa valuable, los Jueces ó Tribunales antes de proveer sobre lo principal al primer escrito, acordarán que el que lo produzca la fije para la ampliacion del sello y que se consigne en la oportuna diligencia.

Art. 25. En los juicios de abintestato y testamen- taria y en los de concurso de acreedores y quiebra, se extenderá para el uso del sello, en las piezas de autos ge- nerales en que conforme á la ley se dividen, al valor de la masa de bienes hereditaria ó concursada, que prévi- mente señalará el heredero declarado ó presunto, y á falta de estos, el que pretenda la consideracion de tal ó el deudor, y en su ausencia, los acreedores que promuevan el concurso, segun los casos; mas en los juicios incidentales, que con mo- tivo de los universales se susciten por los interesados, se tomará en cuenta únicamente la cuantía de la reclamacion que cada uno entable.

Art. 26. Si en el curso de un pleito ó al fenecerse apareciese ser su cuantía mayor que la que se le haya atribuido al incoarse, el Juzgado ó Tribunal que de él co- nozca dispondrá que inmediatamente se reintegre en los autos la diferencia del sello empleado al que resulte correspon- derle y que en este se continúen las diligencias sucesivas. Si la cuantía del pleito resultase menor, se reintegrará igualmente á las partes.

Art. 27. Se usará papel del sello 8.º de cincuenta cen- tavos salvo el valor del sello que será:

1.º En las actuaciones que versen sobre el estado civil de las personas ú otra cosa que por su naturaleza no sea susceptible de valuacion.

2.º En las actuaciones sobre asuntos propios de la juris- diction voluntaria.

Art. 28. Se usará papel del sello 9.º de cuarenta centavos.

1.º En los expedientes gubernativos que se instruyan en los Juzgados y Tribunales á instancia ó en interes de particulares.

2.º En las actas de los juicios de conciliacion ó igual- mente en las certificaciones que de ellas se libren cuando no resulte avenencia.

3.º En los libros de conocimiento de dar y tomar pleitos de los Escribanos, Relatores y Procuradores.

Artículo 29. Se empleará el sello de oficio:

1.º En todo cuanto con este carácter se actúe en los Juzgados y Tribunales.

2.º En los asuntos civiles en que sea parte el Estado ó las Corporaciones á quienes esté concedido el mismo privilegio, en todo lo que á su instancia ó en su interés se actúe, salvo el reintegro correspondiente en los casos que proceda.

3.º En las causas criminales, en las actas de los juicios sobre faltas y en las diligencias que se practiquen para la ejecucion de los fallos que en unos y otros recaigan.

4.º En los libros de acuerdos de los Tribunales y en los de entrada, salida y vistas de presos.

Art. 30. Cuando todos los que sean parte en un juicio ó acto de jurisdiccion voluntaria, gocen de la consideracion legal de pobres, se empleará papel de esta clase, sin per- juicio del reintegro siempre que haya lugar.

Art. 31. Cuando unos interesados sean pobres en sentido legal, y otros no, ó sea parte el Estado ó corpora- ciones igualmente privilegiadas, cada cual suministrará el papel que á su clase corresponda para las actuaciones que hayan de practicarse á su instancia ó en su interés. Las que sean de interés comun á unos y otros se extenderán en el de pobres ú oficio, segun los casos, agregándose en el reintegro el equivalente á la parte del sello de ricos que á los que litigan en este concepto correspondería satisfacer si todos estuviesen en igual condicion. Si además recayese condenacion de costas á parte solvente, el reintegro será extensivo á todo lo actuado á solicitud de los que litigaron de oficio ó como pobres.

Art. 32. El que resulte condenado en costas en las causas de que trata el párrafo 3.º del artículo 29, reintegrará el papel sellado invertido con el de la clase 9.ª de cua- renta centavos.

Art. 33. El reintegro del papel sellado en las causas y pleitos, tendrá preferencia absoluta sobre los créditos de todos los demás acreedores por costas.

Art. 34. Lo dispuesto en el presente capítulo es apli- cable á los Juzgados y Tribunales de toda clase y fuero, en todas las instancias y recursos, y á las actuaciones con- tenciosas administrativas.

CAPITULO IV.

Seccion I.

De los títulos y diplomas.

Art. 35. Los Reales títulos, despachos ó credenciales de empleados, cargos ó dignidades que se concedan en cual- quiera de las carreras civil, militar ó eclesiástica, ya se hallen remunerados por los presupuestos generales ó mu- nicipales y los duplicados de aquellos documentos que á instancia del interesado se expidieren, llevarán sello del precio proporcionado al respectivo sueldo ó remuneracion anual, á saber:

Precio del sello.

Sueldo anual del empleado.	Pesos centavos.
Hasta 150 pesos.	0 50
De 150'05 á 250.	1
250 05 á 400.	2
400'05 á 700.	3
700 05 á 1200.	5
1200'05 á 2000.	10
2000'05 á 2500.	15
2500'05 en adelante.	20

Art. 36. Las Autoridades, Jefes ó Corporaciones á qui- enes corresponda expedir los títulos, despachos ó credencia- les harán la regulacion de los haberes, remuneraciones ó em- olumentos anuales si no tuvieren sueldo fijo y cuidarán bajo su responsabilidad de que se extiendan aquellos documentos en papel del sello que corresponda.

Art. 37. Se extenderán en papel del sello 1.º los títu- los y cartas de sucesion que se expidan á los títulos de Cas- tilla que teng n anexa la grandeza de España.

Art. 38. Se extenderán en papel del sello 2.º

1.º Los títulos y cartas de sucesion de título de Casti- lla, sin grandeza de España.

2.º Los títulos de grandes cruces de todas las órdenes, y las autorizaciones para usar títulos y condecoraciones ex- trangeras.

Art. 39. Se extenderán en papel del sello 3.º

1.º Los títulos de comandadores de todas las órdenes, los de honores de empleos ó dignidades en todas las car- reras del Estado y los de Doctores en todas las facultades.

2.º Los títulos de propiedad de minas y patentes de in- vencion ó introduccion de máquinas, artefactos y productos.

Art. 40. Se extenderán en papel del sello 4.º

1.º Los títulos de Caballeros de todas las órdenes.

2.º Los títulos de licenciados en todas las facultades y los de Arquitectos ó Ingenieros civiles.

3.º Los de Escribanos, Notarios ó Procuradores de cual- quiera Tribunal ó Juzgado sin distincion de fuero ni de grado.

4.º Las Reales patentes de navegacion.

5.º Las licencias para ir á Ultramar.

6.º Los títulos, despachos ó diplomas de cualquiera otra clase que lleven la firma de S. M. y no tengan designado sello superior en esta Instruccion.

Art. 41. Se extenderán en papel del sello 5.º

1.º Los títulos de Bachiller.

2.º Los de Agrimensores, Veterinarios de todas clases y Herradores.

3.º Los títulos que se habiliten para el ejercicio de cual- quiera profesion análoga.

Seccion 2.ª

De las licencias, libros, cuentas, expedientes y otros documentos en que intervienen las autoridades.

Art. 42. Se extenderán en papel del sello 7.º

1.º Las licencias para uso de armas, caza y pesca, Establecimientos públicos, carruages y caballerías de alquiler y demás análogas, sin perjuicio de las retribuciones que los respectivos Reglamentos tengan establecidas para el disfrute de aquellas concesiones.

2.º Las licencias que se concedan para la construccion y reparacion de edificios.

Art. 43. Se extenderán en papel del sello 8.º

1.º Los despachos de apremio que se libren por las oficinas de la Administracion para la cobranza de las con- tribuciones y de las rentas públicas.

2.º Los libros de actas de las Compañías mercantiles, de las de seguros y de cualquiera otra autorizada por el Gobierno.

3.º Los libros de actas de todas las Corporaciones que tengan á su cargo algun ramo de la Administracion pú- blica y no estén subvencionadas por los presupuestos ge- nerales del Estado.

Art. 44. Se extenderán en papel del sello 10:

1.º Las copias ó certificados de las partidas sacramen- tales ó de defuncion.

2.º Todas las memoriales, instancias ó solicitudes que se presenten ante cualquiera autoridad no judicial ó en cualquiera de las oficinas que de ella dependan y las re- clamaciones al Gobierno de los contratistas de cualquier ramo de la Administracion contra las resoluciones de la misma.

3.º Las copias de los títulos ó credenciales para acre- ditar empleo, profesion, cargo ó cualquier merced ó privi- legio á escepcion de las testimoniadas que expidan los Es- cribanos y de las que lo sean por mandato judicial.

4.º Las copias simples de cualquiera otro documento que saquen los interesados para asuntos gubernativos.

5.º Las certificaciones de matriculas y las de aprobacion ó incorporacion de cursos académicos.

6.º Los expedientes de apremios á escepcion del pliego de despacho para la cobranza de contribuciones, rentas pú- blicas y de los alcances.

7.º Los expedientes de carácter gubernativo en que verse interés de particulares en todo lo que á solicitud de estos se actúe.

8.º Las certificaciones que se dieren á instancia de parte por cualquiera autoridad, oficina pública ó perito autorizado.

9.º Los registros de mercancías de los puertos.

Art. 45. Para las operaciones de despacho que se veri-

fiquen en las Aduanas, se usarán sellos sueltos de los que establece el artículo 1.º en la forma siguiente.

De 50 centavos de peso en cada manifiesto de importacion o de exportacion. De 25 centavos á cada póliza ó factura de exportacion, en cada una de las notas declaratorias á consumo, depósito ó tránsito; en las licencias de salidas de buques; en las notas ó manifiestos de cesion de efectos, y en las que se presenten para exportar efectos del depósito mercantil.

En las guías de descarga, permisos de carga y guías de tránsito terrestre ó marítimo se unirá un sello de 10 centavos de los establecidos para recibos y cuentas.

Art. 46. Se extenderán en papel del sello de oficio:

1.º Las certificaciones que se expidan por las dependencias del Estado de lo que existe en sus libros y asientos, no á instancia de parte, sino á virtud de providencia ó mandamiento, superior dictado de oficio.

2.º Las copias de cualquier documento que saquen las oficinas en virtud de orden superior.

3.º Los repartimientos de contribuciones y sus copias.

4.º Las listas cobratorias de contribuciones.

5.º Las amillaramientos de la riqueza y demás documentos estadísticos, padrones de vecinos, alistamientos y sorteos de mozos para el Ejército y expedientes para la declaración de prófugos.

6.º Los expedientes de elecciones de cargos concejiles.

7.º Las cuentas que rindan á la Administracion pública los que tengan obligacion de producirlas y los finiquitos y demás documentos de índole puramente oficial.

8.º El primero y último pliego de los libros de Administracion y contabilidad de las oficinas del Estado.

9.º Los libros de las Juntas de Sanidad.

10. Los libros de cobradores y recaudadores de contribuciones.

11. Los libros de administracion de propios y arbitrios de los pueblos y los de recaudacion y salida de las contribuciones que estén á cargo de las autoridades locales, á cuyos libros deberá trasladarse para que haga fé todo escrito relativo á estos objetos.

12. Las cuentas de Administracion y recaudacion de que se trata en el párrafo anterior.

13. Los libros registros de multas que deben llevar las autoridades que las impongan.

14. Los libros sacramentales y de defuncion.

15. Los libros de Juntas y Establecimientos de Beneficencia.

16. Las instancias, documentos y demás escritos que presenten sobre asuntos gubernativos los pobres de solemnidad y las corporaciones á que se refiere el párrafo anterior.

Art. 47. Los libros mencionados en el párrafo 15 del artículo anterior se renovarán bienalmente; pero los de las Iglesias y los de actas de las compañías mercantiles y demás corporaciones, podrán formarse con papel suficiente para varios años, siempre que en la primera hoja se exprese por nota autorizada el número de las que contenga y los años del sello.

CAPITULO V.

DE LOS SELLOS QUE DEBEN USARSE EN LOS DOCUMENTOS DE COMERCIO.

Seccion I.

De los documentos de giro.

Art. 48.º Se considerarán documentos de giro para los efectos de esta Instruccion.

1.º Las letras de cambio.

2.º Las libranzas á la orden.

3.º Los pagarés endosables.

4.º Las cartas órdenes de crédito por cantidad fija.

5.º Las obligaciones que emitan las Sociedades de créditos, comercio, industria, minas y demás análogas.

Art. 49. Cada documento de giro llevará un sello proporcionado á la cantidad girada segun la escala siguiente:

Cantidad del giro.	Precio del sello.
Hasta 100 pesos.	0.05
De 100.05 á 200	0.10
" 200.05 á 1000	0.50
" 1000.05 á 2000	1.º
" 2000.05 á 4000	2.º
" 4000.05 á 6000	3.º
" 6000.05 á 8000	4.º
" 8000.05 á 10000	5.º
" 10000.05 á 20000	10.º
" 20000.05 á 100000	50.º

Segun la presente escala, el derecho de timbre en los documentos de giro ha de satisfacerse á razon de 0.05 centavos por cada 100 pesos que represente la cantidad girada, por lo que deben adicionarse en cada documento tantos sellos como sean necesarios.

Art. 50. Exeptuánse del uso del sello los giros que se hacen á nombre y para servicio del Estado y los que en beneficio del público verifican las dependencias del Tesoro.

Art. 51. Los sellos para documentos de giro expresarán el precio y la cantidad que con ellos puede girarse.

Art. 52. El que suscriba un documento de giro, tiene obligacion de poner en el mismo el sello correspondiente, sobre el cual repetirá la fecha y rúbrica. Los comerciantes

que usen timbre particular podrán estamparle en vez de rúbrica sobre el sello espresado. Cuando el que suscriba el documento haya omitido inutilizar el sello del modo indicado en el párrafo anterior, podrá subsanarse aquella falta por el tomador ó por cualquiera de los endosantes, poniendo en el sello la rúbrica respectiva y la fecha en que tenga lugar la inutilizacion, con lo cual evitará su responsabilidad, que se exigirá únicamente á los anteriores endosantes y al librador.

Art. 53. Los documentos de giro procedentes del extranjero deberán ser sellados por el primer endosante del Reino ó en su defecto por la persona que los presente al cobro. Lo mismo se verificará en los documentos expedidos en pueblos donde en la actualidad no existe este impuesto cuando deban circular ó pagarse en los demás del Reino.

Art. 54. En ninguno de los expresados documentos podrá fijarse mayor cantidad que la que corresponda á su sello.

Seccion 2.ª

De las pólizas de Bolsa.

Art. 55. Las pólizas de operaciones de Bolsa llevarán sellos sueltos de 1 peso cuando la operacion no exceda de 25.000 nominales; de 2 pesos cuando pase de esta suma y no llegue á 50.000; y de 3 pesos desde esta cantidad en adelante.

Art. 56. El agente que autorice la negociacion, está obligado á poner los sellos en todas las pólizas, inutilizándolos con su rúbrica y la fecha de la operacion, sin perjuicio de exigir el reintegro de su importe á las partes interesadas.

Seccion 3.ª

De los libros del Comercio.

Art. 57. Se usarán en los libros de comercio el papel de pagos al Estado de que trata el capítulo siguiente en esta forma, á saber:

Por cada hoja del libro diario de las sociedades ó compañías mercantiles de seguros y demás, y de los banqueros y comerciantes al por mayor, se computará á razon de 10 centavos de peso.

Por cada hoja del libro diario de los comerciantes ó establecimientos con tráfico mixto al por mayor y menor y del de registro de los agentes de cambio y corredores, se computará á razon de 0.05 centavos de peso. Tambien se hará el mismo cómputo á razon de 0.05 centavos, por cada hoja del libro diario de los comerciantes que trafiquen exclusivamente al por menor.

Art. 58. Las autoridades que deben rubricar los libros de comercio se abstendrán de hacerlo sino llevan unido el papel de «pagos al Estado» que corresponda. Las mismas autoridades darán á cada Comerciante y agente á quien comprenda el artículo anterior, una certificacion en papel de oficio en que se acredite la presentacion de los libros con aquel requisito, á fin de que puedan los interesados hacer constar su cumplimiento siempre que sean requeridos por los agentes de la Administracion.

CAPITULO VI.

DEL PAPEL DE PAGOS AL ESTADO.

Art. 59. Las multas que se impongan gubernativa ó judicialmente se recaudarán por medio de papel de Pagos al Estado.

Art. 60. Los pliegos de este papel serán talonarios y tendrán el valor que se deja expresado en el artículo 1.º. Cada pliego se cortará en dos partes iguales en tamaño aunque distintas en la forma con la misma numeracion y serie, una superior y otra inferior. En la primera se designará el objeto é importe del pago, la ley, decreto ú orden en que tengan origen, la fecha de la providencia, si previamente existiera, nombre del interesado y número que corresponda, segun su clase, entregándose a este la referida mitad, para su resguardo despues de autorizada por la Autoridad que corresponda. La segunda con iguales notas se unirá al expediente como comprobante; y si no lo hubiere, se archivará.

Art. 61. Todas las Autoridades llevarán un registro en que se anote por rigurosa numeracion las multas, que impongan.

Art. 62. Si el importe de un pago por multas, reintegro ó cualquier otro concepto excediere del valor de un pliego, se tomarán los que fueren necesarios estampándose entonces las notas en el de mayor precio á cuya mitad se unirán las de los demás pliegos en las que se pondrá una referencia á la primera. En los casos en que el importe de las fracciones en toda clase de pago no llegue á 0.05 centavos de peso, se prescindirá de estas, pero si excediera de la referida cantidad, se exigirá la unidad por completo.

Art. 63. Cuando por reforma de providencia de un Tribunal ó Autoridad competente haya que devolver el todo ó parte de un pago, bien proceda de multa ó bien de un reintegro ó derecho indebidamente satisfecho, se estampará nueva nota en el papel y se remitirá con oficio á la Administracion para que pueda tener lugar la devolución de

su importe al interesado, con arreglo á las instrucciones vigentes.

Art. 64. En los casos en que una parte de las dades hechas efectivas en este papel en concepto de reintegro correspondan á tercero, la Autoridad que la haya expedido una certificacion insertando las notas de que los artículos anteriores, con expresion de la ley, real ó Real orden que conceda aquella participacion, y la á la Administracion para que se verifique el abono de las certificaciones se extenderán en papel sellado de 0.25 centavos de peso que satisfará el interesado cuando el de multa que haya de percibir sea ó exceda de 50 centavos; siendo menor bastará una comunicacion en la que se consignen los extremos antes citados.

Art. 65. Los Tribunales y demás Autoridades que correspondan, pasarán mensualmente á la Administracion de Hacienda á cuyo distrito pertenezca el pueblo de estos y aquellos estén establecidos, certificacion de los que hubiesen impuesto con expresion de los individuos y de las cantidades correspondientes á participacion.

Art. 66. El reintegro del papel sellado se hará sin excepcion alguna, por medio del papel de Pagos al Estado.

Art. 67. Se exigirán tambien por medio del papel los derechos que se causen por los conceptos siguientes:

1.º Por los títulos de grados universitarios y los que habiliten para el ejercicio de cualquiera profesion.

2.º Por los títulos de los órdenes de Carlos III, la Católica, María Luisa y S. Juan de Jerusalem.

3.º Por la expedicion y toma de razon de todos los títulos y diplomas.

4.º Por la Cancilleria de Gracia y Justicia.

5.º Por la interpretacion de Lenguas.

6.º Por los privilegios de invencion é introduccion.

7.º Por las patentes de navegacion.

Art. 68. Se exigirán tambien en el propio papel de Pagos al Estado, los derechos que deben abonarse:

1.º Por el importe de 10 y 05 centavos de multa han de satisfacerse segun los casos respectivos por hoja de las que contengan los libros á que se refieren el artículo 46.

2.º Por lo que corresponde satisfacer por cada persona fuera de las Islas.

Art. 69. Los Tribunales, Jueces y Autoridades que proceda la providencia de reintegro cuidarán de su responsabilidad, de que tenga efecto.

Art. 70. Los derechos de matrículas en la Universidad y demás Establecimientos de enseñanza costeados por el Estado, se satisfarán, como todos, en esta clase de papel.

Art. 71. En todos los pliegos de papel de Pagos al Estado en que se hagan efectivos los derechos de matrículas se consignará el nombre del interesado, la fecha en que se le admite en el Establecimiento y el plazo y término á que los derechos correspondan.

CAPITULO VII.

DISPOSICIONES COMUNES Á LOS ARTICULOS ANTERIORES.

Art. 72. En los casos no previstos en esta Instruccion se regulará el papel sellado que deba usarse para los documentos por su analogia con los que van expresamente permitidos, con lo que se evite el perjuicio de consultar al Gobierno Supremo por cada caso, al Gobierno General, para la resolucion definitiva.

Art. 73. Se prohibe habilitar el papel comun para un sello por otro á pretexto de faltar en las expedientes el que se necesite; y solo en los casos de urgente necesidad perfectamente probada, podrán los Tribunales ó el Jefe General autorizar la habilitacion de lo que hubiere en cuenta inmediatamente al Gobierno Supremo.

Art. 74. Los documentos que se expidan por los españoles, residentes en el extranjero, no tendrán en las Islas si no llevan unido el papel de reintegro una cantidad igual al valor del sellado que hubiere emplearse. El reintegro preceptuado en este artículo es aplicable á los instrumentos y documentos expedidos de pueblos del Reino donde en la actualidad exista este impuesto que deban merecer fé en los tribunales y oficinas de los de las islas expresadas.

Art. 75. El papel sellado que se inutilice al ser canjeado en las expendedorías por otro de menor valor, previo el abono de 0.05 centavos por cada pliego.

Art. 76. El papel sellado que en fin de cada año sulte sobrante en poder de los particulares, Corporaciones ó funcionarios públicos, será canjeado en las expendedorías por otro de la misma clase, durante el mes de Enero del año inmediato siguiente. Lo mismo se verificará con los sellos sueltos de todas clases.

Art. 77. La Hacienda pública entregará á los Jueces y Juzgados el papel sellado de oficio que necesiten sus actuaciones, sin perjuicio del reintegro en su entrega se hará en virtud de los presupuestos de cada año oportuna anticipacion formen las Autoridades de su uso, remitiéndolos á la aprobacion de la Intendencia General de Hacienda.

Tambien la Hacienda entregará gratis á las Corporaciones y locales de su ramo, el papel del sello que necesiten con iguales formalidades que las anteriores para las Audiencias y Juzgados en el párrafo anterior.

Art. 78. La Hacienda pública vigilará por

visita el cumplimiento de las disposiciones consignadas en los capítulos precedentes. Estas visitas se sujetarán a lo prevenido en las disposiciones vigentes sobre inspección e investigación de la renta de que se trata.

Art. 79. No podrán ser objeto de visita los libros de comercio, sino en el caso de que se hallen sometidos a la acción de los Tribunales, ni los de Bancos o Compañías mercantiles, sino en las épocas en que estén de manifiesto para los accionistas, ni los documentos privados de que trata la Sección 2.^a del capítulo 2.^o, mientras no se presenten en las oficinas o Tribunales, o de otro modo análogo se hagan públicos.

CAPITULO VIII.

DISPOSICIONES PENALES.

Art. 80. Las infracciones de cualquiera de las disposiciones consignadas en los precedentes capítulos, serán penadas, por regla general, con el reintegro de la cantidad en que se haya perjudicado a la Hacienda y una multa equivalente al cuádruplo de su importe.

Art. 81. La infracción cometida en los documentos privados se castigará solamente con el reintegro y multa del duplo.

Art. 82. El que suscriba un documento de los indicados en los artículos 19 y 20 y lo entregue sin ponerle el sello especial, incurrirá en la multa de 2 pesos 50 centavos, además del reintegro; y en caso de que habiendo puesto el sello dejase de inutilizarlo con su rúbrica, pagará 1 peso 25 centavos de multa.

Art. 83. Por falta de sello en los documentos de giro, se impondrá la pena del reintegro y décuplo al librador o persona que suscriba el documento y el reintegro y cuádruplo a cada uno de los endosantes o al que lo acepte o pague.

Art. 84. Podrá suspenderse el pago de un documento de giro que no tenga el sello correspondiente, hasta que se llene este requisito, siendo de cargo del librador los perjuicios que la suspensión origine. El tenedor del documento, podrá evitar la suspensión del pago y la pena en que incurriría, fijando en el documento de sello que corresponda y escribiendo sobre este la fecha en que lo verifique y su rúbrica; quedando en el derecho de reclamar el pago del importe del sello y cualquier perjuicio que por falta de este haya podido sufrir de la persona que se lo haya endosado, lo cual, así como los anteriores endosantes, y el librador, no quedarán por eso exentos de las penas designadas en el artículo anterior.

Cuando el documento proceda del extranjero se exigirá el reintegro y cuádruplo a cada uno de los endosantes domiciliados en el Reino, o en su defecto al que lo presente al cobro y al que lo pague.

Art. 85. El que dejase de inutilizar del modo prescrito en el artículo 52, el sello que pusiese en algún documento de giro, o no salve aquella omisión en los que reciba, endosando o pague, incurrirá en la multa del duplo del valor del sello.

Art. 86. Los comerciantes y demás a quienes comprende el artículo 57 de esta instrucción, estarán obligados a presentar a los agentes de la Administración, siempre que se lo exijan, el certificado a que se refiere el artículo 58, para acreditar que a sus libros se ha unido el papel de pagos al Estado; por el importe de las hojas que contengan, y no haciéndolo, sufrirán la multa de 50 pesos los del primer grupo y de 25 los del segundo por el libro que debieran tener con aquel requisito.

Art. 87. En ninguna oficina deberán admitirse los escritos, documentos y libros que no se hallen extendidos en el papel sellado correspondiente, si no se hace constar el reintegro de las cantidades defraudadas y el pago de las multas impuestas a los defraudadores. Incurrirán, por tanto, en las mismas penas que estos, todos los funcionarios del orden administrativo que reciban, den curso o autoricen cualquiera diligencia en documento o escrito que no se halle extendido en el papel sellado correspondiente y no corrijan la infracción que en ellos se haya cometido.

Art. 88. El que recibiese en metálico el importe de multas, reintegros o derechos de matrícula y demás de los que deben recaudarse por medio de la clase del papel sellado establecida en esta instrucción, incurrirá en las penas señaladas en el Código penal, y será puesto a disposición del Tribunal correspondiente, para que proceda a lo que haya lugar.

Art. 89. Los escribanos, notarios, agentes, corredores y demás funcionarios públicos que por infracción de alguna de las disposiciones contenidas en esta instrucción, fueren condenados al pago de multas, si no lo verificasen en el término prudencial que fije la Administración, quedarán suspensos en el ejercicio de sus cargos hasta que acrediten haberlo realizado.

Art. 90. Las resoluciones dictadas por la Intendencia general de Hacienda, causarán estado y solo serán apelables por la vía contenciosa ante el Consejo de Administración de las islas.

Art. 91. Quedan derogados, respecto de las contravenciones a esta instrucción, los fueros, privilegios de todas clases; y las multas señaladas en las mismas para toda especie de defraudación del sello, se exigirán gubernativamente por las autoridades administrativas, salvo las en que incurran los jueces, cuya imposición y exacción corresponde

instructivamente a los tribunales superiores respectivos; y en cuanto a la falsificación y demás delitos previstos en el Código penal, se procederá en la forma que las leyes prescriben. En ningún caso se admitirán reclamaciones sin satisfacer previamente la multa que se haya impuesto.

Art. 92. Quedan igualmente derogadas cuantas disposiciones se han publicado hasta el día sobre papel sellado en lo que se opusieren a la presente instrucción.

Madrid 16 de Mayo de 1886.—Aprobada por S. M.—Gamazo.

INTENDENCIA GENERAL DE HACIENDA DE FILIPINAS.

Manila 23 de Julio de 1886.

Visto el incidente promovido por la Aduana de esta Capital relativo a si las copias de las notas declaratorias a consumo, depósito o tránsito deben llevar tambien los sellos móviles prevenidos en el artículo 45 de la instrucción para el uso del timbre y sello del Estado de 16 de Mayo último.

Visto el informe emitido sobre el particular por la Administración Central de Rentas y Propiedades.

Considerando que la ley del timbre tiene por objeto en este caso gravar con el impuesto un acto de los que los particulares llevan a cabo entre si o bien en sus relaciones con la Administración, correspondiendo únicamente la duplicidad de sellos cuando los documentos en que se estampia se destinen a distintos fines.

Considerando que al presentarse en la Aduana para su despacho una nota declaratoria, el comerciante que la suscribe realiza el solo acto de hacer manifiesto a la Administración el número y clase de las mercancías sujetas al impuesto aduanero; sin que la duplicidad de ese documento prevenido por la instrucción tienda a otro objeto que el único anteriormente expresado.

Considerando que en este sentido no parece justo ni sería equitativo el declarar que el duplicado de dichas notas llevará el sello de la clase señalada en la instrucción del timbre, sino que debe únicamente exigirse en el principal de dichos documentos que será aquel en que estampe la Administración de la Aduana la providencia que proceda, según que las mercancías sean de tránsito a depósito, consumo o de tránsito.

Esta Intendencia general dispone que la prescripción del artículo 45 de la instrucción para el uso del sello y timbre del Estado de 16 de Mayo último se entienda en el sentido de que el sello móvil en las notas declaratorias a consumos, depósito o tránsito se estampe solo en el principal de dichos documentos.

Comuníquese esta resolución a la Administración Central de Rentas y Propiedades.—Luna

INTENDENCIA GENERAL DE HACIENDA DE FILIPINAS.

Manila 7 de Agosto de 1886.

Visto lo expuesto por la Escribanía general de Hacienda que con fecha 24 de Julio último consultó, entre otras cosas, a este Centro la interpretación que debe darse al artículo 10 de la Instrucción vigente sobre uso del sello y timbre del Estado, sosteniendo que según el n.º 3 del artículo 13 de la misma, deber extenderse en papel del sello 10.º el segundo y siguientes pliegos de las copias de escrituras de poder.

Visto el informe emitido sobre el particular por el Letrado Consultor de esta Intendencia.

Considerando, que el artículo 10 citado, dice de un modo claro y terminante, que se usará papel de sello 7.º en las copias de las escrituras de poder y el de sello 8.º en las de sustituciones y revocaciones de los mismos, prescripción que no puede entenderse limitada al primer pliego, por que no se hace esta limitación, como se ha hecho expresamente en el artículo 5.º, sino que por el contrario se designa aquel sello para la copia, que pudiendo estar contenida en uno o en varios pliegos a todos comprende el precepto.

Considerando, que el n.º 3 de artículo 13 al disponer que se emplee papel del sello 10.º en el segundo y siguientes pliegos de las copias de las escrituras, se refiere indudablemente a aquellas copias para cuyo primer pliego señaló otro sello, como son las copias de escrituras de que trata el artículo 5.º pero no a las de que habla el artículo 10.º por que este no señala el sello para el primer pliego como aquél, sino para toda la copia, a lo que es igual, para todos los pliegos de la misma y.

Considerando, que esta interpretación, si tal puede llamarse dada la redacción clara del artículo 10, tiene, fuera ya de la letra de la ley, una explicación por completo satisfactoria, cual es la de que el tipo para las copias de poderes es fijo y no proporcional como en las del artículo 5.º y así como en estas la bonificación en el segundo y siguientes pliegos responde a una razón de equidad, no hay la misma para igual bonificación en las copias de poderes que tratan o no de cantidad, según expresión de la ley, no están gravadas en proporción a la cantidad de la misma, sino que se les ha señalado como tipo sellos de las clases inferiores como son el 7.º y el 8.º para poderes y sustituciones respectivamente.

Esta Intendencia general, de conformidad con el parecer del Letrado Consultor de la misma dispone que la prescripción del artículo 10 de la instrucción citada, relativa al empleo de papel sellado de las clases 7.ª y 8.ª, en las

copias de escrituras de poder y sustituciones y revocaciones de poderes respectivamente, se entienda no limitada al primer pliego de la copia, sino extensiva a todos los pliegos en que la misma esté contenida.

Publíquese en la Gaceta de esta Capital y dese cuenta al Excmo. Sr. Gobernador general, rogándole se sirva hacerlo al Ministerio de Ultramar.—Luna.

GOBIERNO GENERAL DE FILIPINAS.

Hacienda.

Manila 7 de Agosto de 1886.

Dada cuenta a este Gobierno general por la Intendencia de Hacienda de una instancia presentada por los señores Smith Bell y comp. en la que protestan del hecho de haberse negado los Carabineros de servicio en el vapor alemán «Prócida» a admitir para la carga de dicho buque 500 fardos de abacá, porque el documento que acompañaba a la expresada mercancía, o sea la guía de carga, no llevaba un sello móvil de 10 centavos.

Considerando que si bien el artículo 45 de la Instrucción relativa al sello y timbre del Estado, puesta en vigor en estas Islas por Real Decreto de 16 de Mayo último, no se mencionan las guías de carga indicadas, sin duda por haberse considerado este documento análogo a la factura de exportación que en dicho artículo se indica, existe la circunstancia de que en las Ordenanzas generales de Aduanas de la Península están obligadas a llevar un sello móvil de 75 céntimos de peseta la principal y 10 céntimos la duplicada que sirve de guía de carga como las de la nota N. del arancel.

Considerando que la factura de exportación en estas Aduanas surtiría los mismos efectos que en la Península si el Gobierno Supremo por orden de 6 de Mayo de 1874 no hubiera aprobado la nota N. de los aranceles vigentes, en la cual se otorga a los comerciantes la facilidad de embarcar los productos del país sin intervención previa de la Aduana y con solo guías expedidas por ellos a reserva de la comprobación de las mismas.

Considerando que no hay razón bastante para que las guías de carga de la nota N. del arancel en estas Islas, equivalente a la factura de exportación de la Península deje de llevar sello igual al establecido para las guías de descarga y guías de tránsito terrestre y marítimo cuando el espíritu de la ley es el de dar carácter oficial a todos los documentos que sirvan de justificantes en los expedientes de registro de exportación de buques y demás operaciones de Aduanas en lo que se refiere al comercio de importación y exportación de este Archipiélago.

Considerando que ya por decreto del Gobierno general de estas Islas de 26 de Mayo de 1877 cuyo ejecución fué suspendida en 13 de Junio siguiente, se dispuso en su artículo 22 que por analogía a lo prescrito en las Ordenanzas generales de Aduanas, se pusiera un sello móvil por valor de 12 1/2 céntimos en cada una de las guías de carga expedidas por el comercio con arreglo a la nota N. del arancel, y que en la propuesta hecha al Ministerio de Ultramar por este Gobierno general en 27 de Febrero último pidiendo la reforma de la ley del timbre, se sujetaba igualmente a dichos documentos al uso del sello, lo cual demuestra que siempre los ha considerado como oficiales para los fines del impuesto, y

Considerando por último que si se eximiera a las guías de carga de la imposición del sello, el Tesoro solo percibiría por el concepto de exportación el importe de tres o cuatro sellos por cada buque que fuera despachado para alta mar, pues en la mayoría de los casos solo se presentan otras tantas facturas de exportación por resultar que las mercancías embarcadas lo son generalmente por igual número de comerciantes en cada buque, lo que establecería una notable desigualdad comparada con la importación que además del correspondiente a la factura deben llevar sello las notas declaratorias a consumo, depósito o tránsito.

Este Gobierno general de conformidad con lo propuesto por dicho Centro directivo de Hacienda y usando de la facultad concedida en el artículo 72 de la Instrucción relativa al timbre y sello del Estado, puesta en vigor en estas Islas por Real Decreto de 16 de Mayo último, viene en disponer que las guías de carga a que se refiere la nota N. del arancel vigente de Aduanas se consideren comprendidas en el párrafo 3.º del artículo 45 de dicha Instrucción y obligadas por tanto a llevar cada una un sello móvil de 10 centavos.

Publíquese en la Gaceta oficial, dese conocimiento al Ministerio de Ultramar y vuelva a la Intendencia de Hacienda a los demás efectos que procedan.

TERRERO.

GOBIERNO GENERAL DE FILIPINAS.

Manila 11 de Agosto de 1886.

Visto lo dispuesto en el núm. 2.º del artículo 14 de la Instrucción para el uso del sello y timbre del Estado de 16 de Mayo último, que señala la clase de papel que debe usarse en las copias de las escrituras que se otorguen para cesión de terrenos del Estado por composición.

Considerando que las cesiones de terrenos por composición a que dicho artículo en su núm. 2.º se refiere, no se formalizan en escritura pública, sino mediante un título que expide la Dirección general de Administración Civil, a tenor de lo dispuesto en el artículo 15 del Reglamento para la

composicion de terrenos realengos de 25 de Junio de 1880.

Considerando que solo las enagenaciones de terrenos baldios cuyo valor exceda de doscientos pesos se llevan a cabo en subasta pública y simultánea ante la Junta de Reales Almonedas de esta Capital y la Subalterna de la provincia respectiva, en armonía con lo dispuesto en el artículo 16 del Reglamento para la venta de terrenos de 28 de Febrero de 1883; y que las adjudicaciones de estos terrenos son las únicas en que se exige escritura pública según lo preceptuado en el artículo 16 de la Instrucción sobre contratación de servicios públicos de 25 de Agosto de 1858.

Considerando que la legislación establecida en este punto no puede considerarse modificada por la ley del sello, en el sentido de que deban otorgarse escrituras en las cesiones de terrenos por composicion, sino que por el contrario debe entenderse que lo dispuesto en el núm. 2.º del artículo 14 hace referencia á las escrituras por adjudicacion de terrenos en pública subasta, únicas sujetas á este requisito según las disposiciones vigentes en la materia, y

Considerando, por último, que la prescripción contenida en el núm. 2.º del artículo 14 antes citado, tiene sin duda alguna por objeto facilitar la adquisicion y compra, por parte de los particulares, de los terrenos del Estado, siendo por lo tanto perfectamente lógico y procedente el beneficio que concede la ley en las escrituraciones de esta clase, respecto al uso del sello y timbre del Estado.

Este Gobierno general de conformidad con lo propuesto por la Intendencia general de Hacienda, y usando de la facultad concedida en el artículo 72 de la Instrucción relativa al sello y timbre del Estado, viene en disponer que lo establecido en el núm. 2.º del artículo 14 de dicha Instrucción, se entienda respecto de las copias de escrituras que se otorguen por adjudicaciones de terrenos del Estado vendidos en pública subasta, las que en tal concepto deberán extenderse en papel del sello 11.

Publíquese en la *Gaceta oficial*, dese conocimiento al Ministerio de Ultramar, y vuelva á la Intendencia de Hacienda á los demás efectos que procedan.

TERRERO.

GOBIERNO GENERAL DE FILIPINAS.

HACIENDA.

Manila 20 de Setiembre de 1886.

De conformidad con lo propuesto por la Intendencia general de Hacienda, vengo en disponer que en esta Capital y provincia á partir del día en que se publique este decreto en la *Gaceta oficial* y en las demás del Archipiélago desde el en que tengan conocimiento de esta resolución los Jefes Civiles de las mismas, no se admita en papel del sello 4.º de oficio ninguna instancia ni documento que por su índole deba estar extendida en otro de clase y precio superior al utilizado, aun cuando la diferencia se halle compensada con sellos de recibo, giro y correos. En su consecuencia solo deberá emplearse dicho papel sello 4.º de oficio en los documentos prevenidos en la Instrucción dictada para el uso del sello y timbre del Estado puesto en vigor en estas Islas por Real Decreto de 16 de Mayo último.

Publíquese, comuníquese al Tribunal de Cuentas, dese cuenta al Ministerio de Ultramar y vuelva á la Intendencia de Hacienda á los demás efectos que procedan.

TERRERO.

Anuncios oficiales.

TRIBUNAL DE CUENTAS DE FILIPINAS

Secretaría.

Por el presente se cita, llama y emplaza á Don Armando Alvarez, Interventor que fué de la provincia de Cebú, su apoderado ó heredero si hubiese fallecido, para que dentro del término de treinta días, contados desde la publicacion de este anuncio en la *Gaceta oficial*, comparezca en esta Secretaría general, á objeto de notificarle el fallo dictado por la Sala Contenciosa de este Tribunal, en el expediente de la cuenta del Tesoro público de dicha provincia respectiva al 1.º trimestre de 1884-85; en la inteligencia que de no hacerlo dentro del expresado plazo, se dará al expediente el trámite que proceda, parándole el perjuicio que hubiere lugar.

Manila 10 de Marzo de 1887.—El Secretario general, Teodoro Robles. 2

Por el presente y en virtud de providencia del Sr. Ministro Jefe de la Sección de atrasos de este Tribunal, se cita, llama y emplaza á D. Antonio F. Ruifernandez, Interventor que fué del Distrito de Marianas, su apoderado ó heredero si hubiesen fallecido, para que dentro del término de diez días, contados desde la publicacion de este anuncio en la *Gaceta oficial*, comparezca en esta Secretaría general, á objeto de recoger y contestar el pliego de reparos deducidos en la cuenta de gastos provincial de dicho Distrito, correspondiente al primer semestre de 1874-75; en la inteligencia que de no hacerlo dentro del expresado plazo, se dará al expediente

el trámite que proceda, parándole el perjuicio que haya lugar.

Manila 10 de Marzo de 1887.—El Secretario general, Teodoro Robles. 2

Por el presente y en virtud de providencia del Sr. Ministro Jefe de la Sección 2.ª de este Tribunal, se cita, llama y emplaza á D. Juan Herrera, Interventor que fué de la provincia de Cavite, su apoderado ó heredero si hubiese fallecido, para que dentro del término de diez días, contados desde la publicacion de este anuncio en la *Gaceta oficial*, comparezca en esta Secretaría general, á objeto de recoger y contestar el pliego de calificación de reparos deducidos en la cuenta del Tesoro público de dicha provincia, correspondiente al 2.º trimestre de 1885-86; en la inteligencia que de no hacerlo dentro del expresado plazo, se dará al expediente el trámite que proceda, parándole el perjuicio que haya lugar.

Manila 10 de Marzo de 1887.—El Secretario general, Teodoro Robles. 2

Por el presente y en virtud de providencia del Sr. Ministro Jefe de la Sección 2.ª de este Tribunal, se cita, llama y emplaza á los herederos de D. Antonio Conde, Interventor que fué de Ilocos Norte, para que dentro del término de quince días, contados desde la publicacion de este anuncio en la *Gaceta oficial*, comparezcan en esta Secretaría general, á objeto de recoger y contestar el pliego de calificación de reparos producidos en la cuenta del Tesoro de dicha provincia respectiva al 1.º trimestre de 1885-86; en la inteligencia que de no hacerlo dentro del expresado plazo, se dará al expediente el trámite que proceda, parándole el perjuicio que haya lugar.

Manila 11 de Marzo de 1887.—El Secretario general, Teodoro Robles. 2

GOBIERNO CIVIL DE MANILA.

Secretaría.

En el Tribunal del pueblo de Taguig se encuentra depositado un caballo flico de pelo rosillo procedente de abandono que ha sido hallado por los municipales de dicho pueblo.

Lo que se anuncia al público por medio de la *Gaceta oficial* para que llegue á conocimiento de su dueño y pueda presentarse en la Secretaría de este Gobierno á reclamarlo con los documentos de propiedad dentro del término de diez días, pues pasado dicho plazo sin deducir reclamacion, se venderá en pública subasta.

Manila 17 de Marzo de 1887.—P. O., Emilio F. Quesada.

ADMINISTRACION CENTRAL DE RENTAS

Y PROPIEDADES DE LAS ISLAS FILIPINAS.

Por el presente se cita, llama y emplaza al apoderado de D. Joaquín de la Matta y Montes, Administrador que fué de Camarines Sur, para que en el término de nueve días se presente en esta Oficina, á fin de enterarle de una providencia recaída en expediente seguido contra dicho Matta y D. Angel Armada, para hacer efectivo el reintegro del alcance de pfs. 69'27 4/8 céntimos, apercibiéndole que de no hacerlo así, le parará el perjuicio á que en derecho haya lugar.

Manila 17 de Marzo de 1887.—P. S., José Pereyra.

TESORERIA GENERAL DE H. A. P. A.

DE FILIPINAS.

Por el presente, se llama y hace saber á D. José Primo de Rivera, Administrador que ha sido de la Administracion de Hacienda pública de Manila, que debe presentarse por sí ó por medio de apoderado en esta Tesorería de mi cargo y Negociado de alcances y desfalcos á fin de enterarle de un asunto que le concierne.

Manila 15 de Marzo de 1887.—Luis Sagües. 3

ADMINISTRACION GENERAL DE COMUNICACIONES

DE MANILA.

Por el vapor «Butian» que saldrá de este puerto para el de Cebú el 19 del actual, á las once de la mañana, esta Administracion general remitirá la correspondencia que se deposite hasta las nueve de la misma, para Cebú y Bohol.

Por el vapor «Renu», que zarpará de este puerto

para el de Iloilo el citado día á las tres de la tarde, se remitirá la correspondencia que se deposite hasta la una de la misma, para Iloilo, Isla de Negros, Antique, Capiz y Concepcion.

Manila 17 de Marzo de 1887.—P. O., J. Perez Marin.

ADMINISTRACION DE LA ADUANA

DE MANILA.

A las diez de la mañana del día 24 del actual, en el registro de esta Aduana se venderán en pública subasta los siguientes efectos procedentes del salvotage del vapor inglés *Compton*, sobre los tipos que respectivamente se señalan.

11304 k.º acero en barras en \$ 734'50.

250 id. de hierro forjado en clavos, alambres y tornillos en \$ 112'50.

1200 id. de vidrio cristalizado en \$ 180.

940 id. de velas de esperma en \$ 117'50.

93 id. de hule para mesa en \$ 18'50.

61 id. de acero en agujas en \$ 26'84.

306 id. de papel para envolver en \$ 6'10.

195 id. de loza fina en \$ 48'50.

Manila 17 de Marzo de 1887.—El Administrador, J. Polanco.

SECRETARIA DE LA JUNTA DE REALES ALMONEDAS.

Por decreto de la Intendencia general de Hacienda de fecha 15 del actual, se trasfiere al día 6 de Abril á las diez de su mañana, la subasta referente al servicio de adquisicion de 630 vestuarios para los confinados del Batallon disciplinario y la venta de los solares de Binondo señalados con los números XX y XXIV, que estaba señalada para el 5.

Lo que se anuncia al público para general conocimiento.

Manila 17 de Marzo de 1887.—Miguel Torres.

Providencias judiciales.

Don Venancio Abella y Abella, Juez de primera instancia de la provincia de Bataan, que de estar en actual ejercicio de sus funciones, el infrascrito Escribano da fé.

Por el presente cito, llamo y emplazo á los ausentes Ignacio Saadalan (a) Busac, indio, natural y vecino de Pilar, vive en los montes de Balanga, casado, de 36 años de edad, no tiene oficio conocido, de estatura regular, pelo y cejas negras, ojos pardos, nariz y boca regulares, barbilampiño, color moreno, con cicatriz de viruela en la cara, ojo del pie izquierdo; Lucio Obero, natural de Moron, vecino de esta cabecera, casado, 55 años de edad, estatura regular, cuerpo delgado, pelo canoso, ojos pardos, nariz regular, barbilampiño, color moreno; Gregorio Obero, natural y vecino de Balanga, soltero, 28 años de edad, estatura y cuerpo regulares, pelo negro, ojos pardos, nariz regular, barbilampiño, color trigueño; Juan Almaro, natural y vecino de Balanga, 37 años de edad, estatura y cuerpo regulares, pelo y cejas negras, nariz regular, barbilampiño, color moreno; Patricio Tolentino (a) Ticio, natural y vecino de este pueblo, 32 años de edad, casado, estatura regular, cuerpo fornido, barbilampiño, cara ovalada, color moreno, pelo y cejas negras, con una cicatriz en el pecho, y Jacinto Sanchez, natural y vecino de Balanga, de 34 años de edad, estatura regular, cuerpo delgado, carilarga color moreno, barbilampiño, pelo y cejas negras, para que dentro de 30 días, contados desde su publicacion, comparezcan en este Juzgado ó en las cárceles de esta provincia á responder á los cargos que contra los mismos resultan en la causa núm. 1559 por detencion arbitraria, lesiones y tentativa de robo, apercibidos que de no hacerlo, les pararán los perjuicios que haya lugar.

Dado en Balanga 5 de Marzo de 1887.—Venancio Abella.—Por mandado de su Sría., Cipriano del Rosario.

Don Ramon Arriola, Juez de primera instancia interino de esta provincia de Nueva Vizcaya, que de estar en el pleno ejercicio de sus funciones judiciales, nosotros los infrascritos testigos acompañados certificamos.

Por el presente cito, llamo y emplazo al ausente Binang infiel, vecino del Rancho de Galand, comprehension del pueblo de Bagabag de esta provincia, para que en el término de treinta días, contados desde la publicacion del presente edicto, se presente en este Juzgado ó en la cárcel pública de esta cabecera á contestar los cargos que le resultan en las causas núms 703, 704, 705, 706, 707 y 708 que actualmente se instruyen contra el mismo y otros por hurto. Apercibido que de no hacerlo, se le parará el perjuicio que en derecho haya lugar.

Dado en Bayombong á 4 de Marzo de 1887.—Ramon Arriola.—Por mandado de su Sría., Mateo Danao, Bonifacio Abanag.